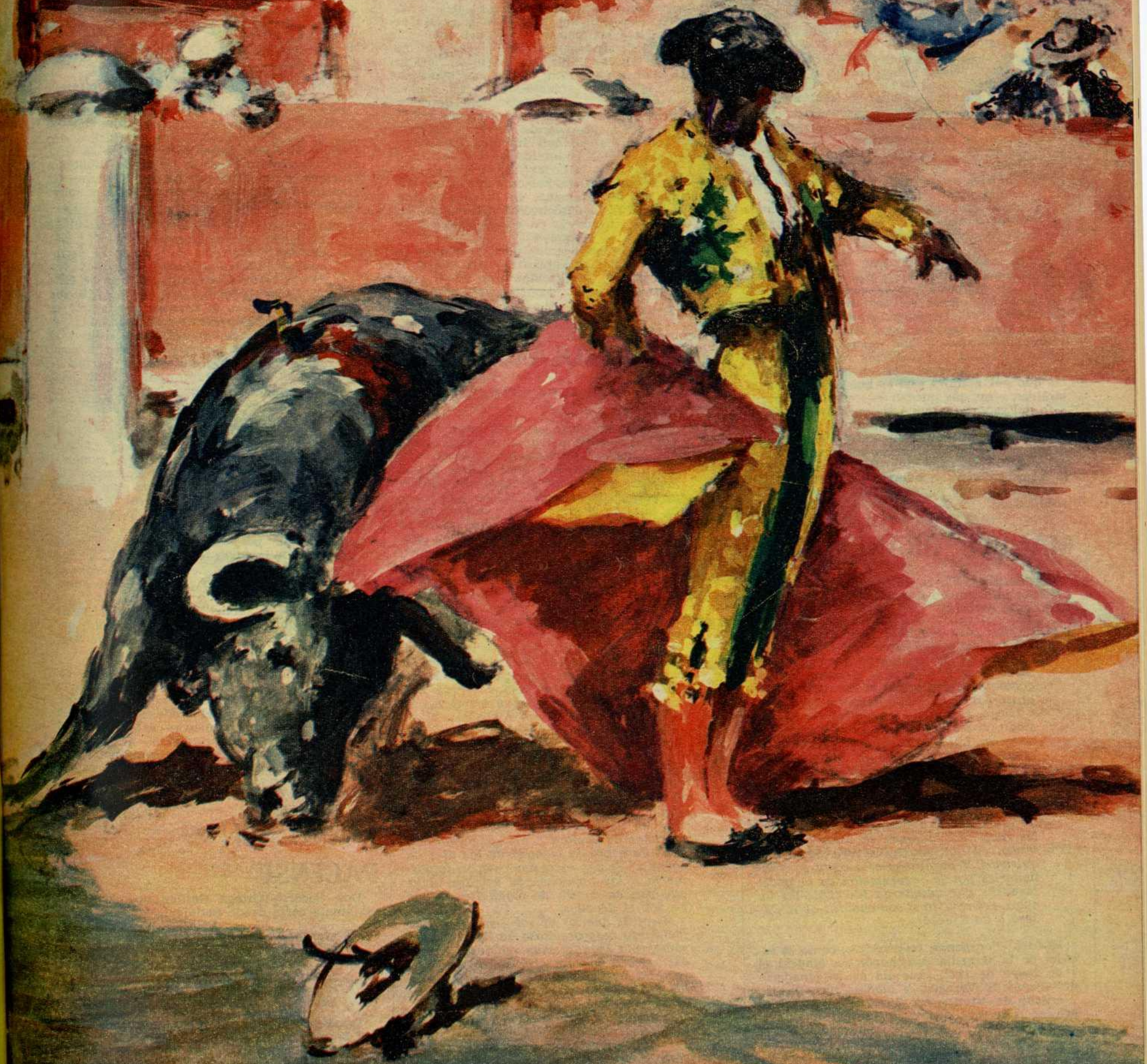


El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVI - Núm. 1.324 - 4 noviembre 1969 - Precio: 10 ptas.

AÑO CONMEMORATIVO BODAS DE PLATA



JAAVEDRA

todas LAS CARTAS llegan

LA PEÑA «EL CARTEL», DE BELGICA

M. Gérard André, presidente de esta recién fundada Peña belga, nos escribe desde Gedinne (Bélgica):

«Espero su ayuda para que sea conocida nuestra Peña de todos los lectores de su revista. Nuestra Peña está abierta a todos los aficionados y a otros que quieran saber y conocer las bellezas de la Fiesta. Que sean los aficionados «puertistas», «camínistas», «cordobesistas» u «ordañistas» no tiene importancia, porque lo que vale es la prosperidad de la Fiesta.

Me gustaría conocer las direcciones de las Peñas siguientes: «Diego Puerta», de Sevilla, Madrid, Pamplona, Valencia, y «Paco Camino», de Sevilla, Madrid, Valencia, Bilbao y otras, y, también, algunas Peñas de Paquirri y Angel Teruel.

En los próximos días le entregaré a mi amigo Diego Puerta un retrato suyo, de cuyo acto quiero que aparezcan algunas fotos y artículos en su revista. Me gustaría conocer el precio de un tal reportaje.»

De la constitución de esta Peña ya dimos noticia hace algunas semanas, pero vamos a repetir su dirección por si alguien no la vio. Su domicilio oficial es: 130 rue des Alliés.—BRUXELLES-15. Recomendamos a su presidente que repase las dos listas de Peñas que llevamos publicadas, y que espere las próximas que nos enviará la Federación Nacional de Peñas Taurinas, pues en ellas encontrará no sólo las que nos nombra —si es que existen—, sino también otras que puedan interesarle. Respecto a lo del reportaje, como suponemos que no se trata de una propaganda comercial, sino de un acto de simpatía y afecto entre dos taurinos de diferentes nacionalidades, no tiene por qué preocuparse del pago. Sólo tiene que enviarnos la información y un número prudencial de fotos, y tendremos mucho gusto en darlas a la publicidad.

MANUEL GRANERO

Don Santiago Elena, de Gerona, pregunta sobre este infortunado torero de tan corta como fulgurante carrera:

«Les escribo para preguntar en su sección de «Todas las cartas llegan», si está a su alcance el parte facultativo que dieron los médicos de la muerte de Granero. Y si la cogida se debió a que el toro fuera peligroso o a un descuido de dicho espada.»

Luego, esperando no molestarles demasiado, si les quedan en su redacción los números 1.215, 1.220 y 1.221 de su revista, tengan la amabilidad de mandármelos contra reembolso o la clase de pago que deseen. Soy joven y no estoy muy sobrado de dinero y cuento para estos números con cien pesetas. Espero que su valor no sea superior a ellas. Si fuera superior, les ruego me indiquen su valor de antemano, ya que ahorraría para poder adquirirlos. Y aprovecho esta carta para felicitarles por la presentación de la revista desde que adoptaron las cubiertas de color. Sobre todo si son cuadros de A. Casero o de Saavedra.»

El toro «Pocapena», responsable, como es sabido, de la tragedia consumada en Madrid el 7 de mayo de 1922, procedía de la ganadería del duque de Veragua, y aunque bien puesto y afilado de pitones, era burriciego y desde el primer momento demostró su mansedumbre, así como el defecto de acostarse mucho del lado derecho y apretar en tablas. Granero le toró de capa en tercios del 2, y al llegar la hora de matar tuvo que irse al mismo sitio, de donde, aqurenciado, no quería salir el manso.

Le citó a unos cinco o seis metros de la barrera, demasiado cerrado para las características de «Pocapena», al que había que muletear en los medios o con los terrenos cambiados. El animal se le arrancó vencido ya sobre el lado derecho, precisamente en el que se encontraba el espada que, con valor y pundonor temerarios, prefirió aguantar a salir corriendo y le enganchó por el muslo derecho, suspendiéndole en vilo y arrojándole violentamente contra el suelo, donde le tiró varios derrotes y le empujó contra la barrera, volviéndole a cornear aquí de tan desgraciada forma que le destruyó la cabeza contra las tablas.

En la enfermería dieron el siguiente parte facultativo: «Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Manuel Granero, con una herida en la región orbitalina derecha, con fractura del fondo de esta cavidad; sigue por la fosa cerebral media, atravesándola en toda su extensión, destruyendo la masa encefálica; fractura de los huesos frontal, etmoides, esfenoides, parietal, temporal, maxilar superior y molar, con desgarramiento de partes blandas del pericráneo, desde la órbita y procedencia de gran cantidad de masa encefálica, con fractura igualmente del cráneo, que da comunicación con esta cavidad y de ésta con la faringe. La herida es mortal de necesidad. Otra herida contusa, de tres centímetros de extensión, en la cara antero-interna del muslo derecho. El herido, que penetró en la enfermería en estado agónico, falleció momentos después.»

Los números suponemos que ya estarán en su poder, pues su presupuesto activo cubría de sobra su precio. Agradecidos a su felicitación.

AFICIONADA MAÑA «DE LA SOLANERA»

Tal es la señorita Esther Ortiz, quien escribe desde Zaragoza:

«El motivo de mi carta es darle unas gracias muy expresivas a través de este semanario, del que soy asidua lectora, al magnífico periodista don José López Martínez, por su artículo titulado «El público de sol» en el número 1.322 de esta revista, pues en él nos refleja a la gran masa que, no teniendo medios para asistir a sombra, tenemos que hacerlo al sol, aunque yo, particularmente, mi contrabarrera del tendido cinco, en Zaragoza, no la cambio por ninguna localidad, pues en él se respira un ambiente de verdaderos aficionados.»

Yo, en particular, no es que me considere una aficionada «canela en ramas», puesto que soy abonada, junto con mis padres y dos amigas, desde hace nueve años, y tengo veinte, pero supónganse las «soladas» y aguaceros que hemos tenido que aguantar en nueve años y siempre con buenas caras y gastando bromas, si es que la jaena del torero de turno no nos satisfizo plenamente.

Aparte del mérito que tiene aguantar tanto sol, también hay otro que lo considero importante, y es que esos señores de «encopetado criterio taurino», como don José López Martínez ha dado muy bien en llamar, son los que regalan las entradas de sombra a los «admiradores» del torero por la mañana de los días de corrida. Y por esto dan mayor importancia a las opiniones de sombra, si es que van en contra de algún torero que no sea el de ellos.

Mientras que los de sol —entre los que me siento muy orgullosa de figurar— pasamos por taquilla muy religiosamente y entramos a la plaza a aplaudir o a criticar sin favoritismos de ninguna clase a los distintos toreros que actúan en cada tarde.

Y desde aquí, a través de esta magnífica revista, quiero dejar bien sentado para que se enteren «esos señores» que creen que los entendidos sólo se encuentran en sombra, que los de sol nos emocionamos por igual al ver una jaena de

antología a Diego Puerta, Ordóñez, Camino o Paquirri, pues creo que los conocimientos taurinos no los dan las localidades ni el dinero para poder presenciar las corridas de toros, de las que me siento una gran aficionada.»

Nosotros ya hemos dicho anteriormente cuanto había que decir sobre el tema y que coincide con la señorita Esther en lo de que el conocimiento taurino —como el musical— no lo dan las localidades. Por lo tanto, nos limitamos a transmitir su felicitación a nuestro colaborador, autor del artículo que provoca su simpática carta, y a dar la dirección de esta mañica por si alguien —según nos dice— quiere contestarle al tema tratado. Es: Esther Ortiz.—Calle de Gil Morlane, 9-13, 3.º B.—ZARAGOZA.

TOREROS ANTIGUOS

Respecto a la carta de don Juan Mimblero Cantalija, que bajo este mismo título publicamos en el número 1.321, nos puntualiza don Manuel Martínez Sánchez, de Alcalá la Real, asociado número 33 de la Unión de Bibliófilos Taurinos, y don Gregorio Alonso Verduras, un aficionado valenciano «con categoría y solera desde hace 56 años»:

«Como sé hasta qué punto llega el interés de cualquier aficionado y poseyendo yo más de cien fotografías de matadores de toros ya fallecidos (desde Francisco Romero hasta Machaco), les escribo ésta, bien, para que me faciliten su dirección o para que se lo comuniquen a el publicando la presente, no animándome otro interés que no sea el de servir a la afición». Las fotografías son tamaño 13 por 12, y el total de las cartulinas 18 por 24, con franja en blanco abajo para que el aficionado pueda hacer las anotaciones que crea pertinentes.

Le cobraría sólo la parte proporcional de clichés y copias, y aviso que ello lo haría para servir el interés de sólo dos o tres buenos aficionados a lo sumo.»

«Poseo una estupenda colección de 106 fotografías, empezando por Peño Romero, Costillares, Cúchares, Pepe Ilo, Tato, Paquirri, Lagartijo, Frascuelo, Guerra, Espartero, Joselito y Belmonte, pasando por Manolete y Arruza, hasta los Dominguines y Bienvenidas y muchos más, todos del pasado y con su completa biografía al dorso de las fotos, que representan un gran valor.»

En total suman 106 fotos por el módico valor de diez pesetas cada foto, que valen mucho más dinero, pero me hago cuenta que le hago un regalo.»

Damos la dirección de los dos amables comunicantes y que don Juan Mimblero o algún otro lector en su caso haga uso de tan gentiles ofrecimientos. La del bibliógrafo jienense —autor de la primera misiva— es: don Manuel Martínez Sánchez—Apartado 10.—ALCALÁ LA REAL. La del simpático aficionado valenciano, remitente de la segunda, es: don Gregorio Alonso Verduras.— calle de Luis Cendoya, 79 (bajo).— PUERTO DE SAGUNTO (Valencia.)

NUEVA «PEÑA» PACENSE

Don Socorro Ortega Guillén nos comunica en atenta carta desde Badajoz:

«Nos es grato comunicarle para su publicación (si es posible) en la página «Todas las cartas llegan» de ese semanario, que en esta capital se ha creado una Peña taurina con el nombre de «Tendido 4» al objeto de fomentar la afición a los toros.»

También nos es grato a nosotros complacer a los componentes de la recién nacida Peña, a quienes felicitamos en la persona de su presidente, señor Ortega Guillén, y les deseamos el mayor número de aciertos en el desarrollo de sus objetivos.

EL RUEDO

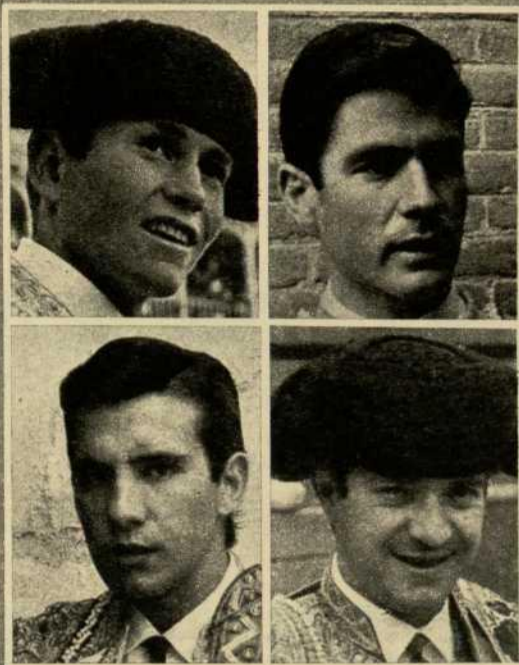
SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.—
Teléfonos 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVI.—Madrid, 4 de
noviembre de 1969.—Número
1.324. — Depósito
legal: M-381.958

Naranjas



Y



LIMONES

PREGON DE TOROS



El diario de Barcelona «Dicen» inventó felizmente, hace pocos años, los Premios «Naranja» y «Limón». Comenzó por adjudicarlos a los deportistas y con ellos creció su fama. Se amplió a actrices y actores nacionales y extranjeros y también a los de teatro y a los artistas nacionales y extranjeros de la canción. Este año han entrado asimismo los matadores de toros, por lo que EL RUEDO y todas las publicaciones y secciones taurinas habrán de interesarse en sus resultados. El próximo día, ocho de noviembre, habrán de proclamarse todos los ganadores de los tan distinguidos y originales Premios «Naranja» y «Limón».

Como se sabe tienen una apertura ampliamente democrática, puesto que es el público quien propone para ellos a los personajes que considera más idóneos para cada caso. De esta votación popular, que se efectúa a lo largo del año, quedan cuatro finalistas por número de votos obtenidos, quedando después a la resolución de distintos jurados para cada especialidad la selección de los premiados con «Naranja» o «Limón».

El Excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona patrocina estos originales y ya importantes premios. Radio Peninsular, como organizadora, y la revista «Tele-radio» colaboran activamente, y por supuesto el diario barcelonés «Dicen...»

No creemos necesaria una explicación del concurso, pero sí es de resaltar que la distinción entre «Naranja» y «Limón» ha de entenderse ante el público, no en la vida privada de los premiados o simplemente propuestos. Es decir, que puede ocurrir que un Premio «Naranja» sea dulce, afable y modesto ante el público y que en su vida privada se desenvuelva con acritud y hasta con malas ideas y, por el contrario, que un Premio «Limón» ofrezca ante el público cierta acritud y sea dulce y entrañable en su vida particular. Y aclarado este extremo vamos con los finalistas matadores de toros que son ocho, cuatro para el Premio «Naranja» y otros cuatro para el Premio «Limón».

Los primeros, los «Naranja», elegidos por el público son: Palomo Linares, Miguel Márquez, Angel Teruel y Diego Puerta. Los segundos, «Limón», son: Paco Camino, Manuel Benítez «Cordobés»,

Santiago Martín «Viti» y Jaime Ostos. Todos ellos alcanzaron mayoría de votos entre otros muchos del escalafón con muy escasas diferencias. Los escrutinios parciales se realizan con todas las formalidades propias del caso y si se quedan ocho de cada especialidad para la decisión definitiva de distintos jurados, es porque estos actúan ya con un carácter de técnicos en cada materia por conocedores de pormenores interesantes. De todas maneras tales jurados están integrados por varias personas que también votan para discernir, al fin, los respectivos Premios «Naranja» y «Limón».

Es grato reconocer cómo el público, aparentemente ajeno a estas cosas, sólo atento según afirman algunos a administrar broncas y trofeos, ha penetrado en el intríngulis de la distinción entre «Naranjas» y «Limones» y ha matizado perfectamente las características de los matadores de toros afines a una u otra condición de dulzura o de acritud. La valía de los premiados, sin embargo, es idéntica. En uno y otro caso se otorgan a los mejores, a los más destacados, de reconocida popularidad, de méritos aquilatados en el ejercicio de sus respectivas profesiones. Ambos son primeros premios de sus respectivas profesiones. El matiz estriba en una mera estimación del público, que a unos los encuentra dulces y a otros ácidos, sin que alguna de estas características afecten a la calidad de su arte.

Por otra parte, hay que contar en todos los casos, y singularmente en el taurino, con la «división de opiniones». A nosotros nos sería muy difícil elegir entre los cuatro elegidos de cada clase cuál es el más dulce y cuál el más ácido. Quizás intentaríamos clasificarlos ateniéndonos a sus cualidades artísticas, lo que también sería engorroso. Total, que nos parece de perlas que haya sido el público quien democráticamente ha decidido quiénes son más dulces o más agrios en el ejercicio de su profesión, y que después un jurado idóneo decida, también democráticamente, cuál debe resultar premiado con la dulce «Naranja» y cuál con el agrio «Limón». Si el Premio «Limón» no satisface plenamente a quien lo obtenga, que piense que en compensación de ser más agria su fruta, tiene, en cambio, muchas más vitaminas.

Por Juan LEON

LOS MEJORES

DE LA TEMPORADA BARCELONESA

PACO CAMINO, RAFAELILLO, ANGEL PERALTA Y EL GANADERO DON PEDRO SALAS, CONQUISTAN LAS PLACAS DE PLATA DE «SOLIDARIDAD NACIONAL»

EL TROFEO «MARTINI» PARA JOSE LUIS DE LA CASA, Y EL CAPOTE DE LUJO DE LA EMPRESA BALAÑA PARA MARISMEÑO



CAMINO. — El torero de Camas, ante «Malacara», de Los Campillones, que resultó manso y fue condenado a banderillas negras. Esta actuación de Camino (12 de agosto) y otras actuaciones le han valido la Placa de Plata



RAFAELILLO. — Para él ha sido la Placa de Plata otorgada a la mejor actuación de los subalternos en la plaza de Barcelona a lo largo del año



A. PERALTA. — Buenos triunfos logró el excelente rejoneador en la Ciudad Condal. Ha sido el rejoneador triunfador, y por eso conquista la Placa de Plata



SALAS. — El día 4 de septiembre se lidiaron toros de don Pedro Salas. Día de lluvia, como puede observarse en la fotografía. Sus toros dieron un juego excelente y por eso se le ha concedido el premio de la Placa de Plata



J. L. DE LA CASA. Suya fue la mejor actuación en las corridas de la Merced. Le ha sido adjudicado ahora el Trofeo «Martini»



MARISMEÑO. — La faena más artística de la temporada barcelonesa corrió a cargo de Marismeno, a quien se le ha adjudicado el capote de lujo de la empresa Balaña



VOTACION. — El Jurado deposita los votos en la copa. De esa votación saldrán los mejores de la temporada barcelonesa 1969 (Fotos SE-BASTIAN.)

Aunque aún se han de celebrar en Barcelona varias novilladas, la circunstancia de haberse dado el pasado domingo la última corrida de la temporada ha aconsejado al periódico barcelonés «Solidaridad Nacional» no demorar fechas y reunir a los miembros del Jurado designado al efecto para otorgar sus ya codiciados trofeos en el mundillo taurino: las Placas de Plata, que van emparejadas a los Trofeos «Martini» y, en esta ocasión, como novedad, el Capote de Lujo de la Empresa.

Correspondía en esta ocasión otorgar las IV Placas de Plata de «Solidaridad Nacional», los III Trofeo «Martini» y lo que llamaríamos el I Capote de Paseo, de don Pedro Balaña.

En los locales de la Terraza Martini, y bajo la presidencia del director de «Solidaridad Nacional», don Clemente Pamplona Blasco, se reunió el día 20 el Jurado que había de discernir los méritos de los profesionales que, por sus actuaciones, podían aspirar a los premios.

EL JURADO

Como es habitual, el Jurado estuvo formado por los críticos de los medios de difusión barceloneses, representantes de Peñas y entidades taurinas y por diversos aficionados. Hélos aquí:

Don Julio Ichaso, crítico de «La Vanguardia»; don Antonio de Armenteras, de «La Prensa»; don Rafael Manzano, de «Hoja del Lunes» y corresponsal de EL RUEDO; don José A. Cerezuola, de Radio Juventud-La Voz de Cataluña; don Julio Gallego Alonso, de Radio Nacional de España en Barcelona; don Juan Fontanet, de «El Mundo Deportivo»; don José Poch Soler, de «El Correo Catalán», y don Emilio López-Oliva, de «Tele-Expres», estos dos últimos votando por escrito, por ausencia. Representando a las Peñas taurinas figuraban don Luis Elberdín, del Club Taurino «Hermanos Chamaco»; don Bonifacio Vera, de la Peña Taurina Pueblo Nuevo; don José Grau, del Club Taurino «Bernadó», y don Luciano de Paz, presidente de la Federación de Entidades Taurinas en Cataluña, estos dos últimos también mediante escrito, por ausencia. Representando a los aficionados, emitieron sus votos don Vicen-

te Navarro, escultor; don Juan Antonio Polo, profesor, y la señorita Ana María Bargone, de Terraza Martini. También votó en su calidad de crítico de «Solidaridad Nacional», y como secretario del Jurado, don Ricardo Huertas.

TROFEOS EN JUEGO

Tras un cambio de impresiones, se procedió a la votación, secreta, mediante papeletas que se fueron depositando en una copa monumental. El secretario dio lectura a las bases por las que se rige la concesión de los trofeos al triunfador de la temporada, al mejor subalterno, al mejor rejoneador, a la mejor ganadería, a la faena más artística de la temporada y al capítulo más sobresaliente de las corridas de la Merced. He aquí el resultado de la votación:

PREMIADOS

Placa de Plata para el triunfador de la temporada, a Paco Camino, con dieciséis de los diecisiete votos totales. El otro fue para Dámaso González.

Placa de Plata para el mejor subalterno, a Rafael Ataide «Rafaelillo», por unanimidad.

Placa de Plata para el mejor rejoneador, a don Angel Peralta, con diez votos. Le siguió don Samuel Lupi, con seis, y Moreno Pidal, con uno.

Placa de Plata para la mejor ganadería, a don Pedro Salas Garau, de Palma de Mallorca —los toros pastan en campos de Sevilla—, con once votos. Le siguió la de don Manuel Arranz, con cuatro, y dos papeletas en blanco.

Trofeo «Martini», para el capítulo más sobresaliente de las corridas de la Merced, a José Luis de la Casa «Morenito de Talavera», con doce votos, seguido de Angel Teruel, con cuatro, y un voto en blanco.

Capote de Lujo, de la Empresa Balaña, para la faena más artística de la temporada, a Julio Vega «Marismeno», con trece votos, seguido de Dámaso González, con uno, y de Miguel Márquez, con otro. También aquí se escrutó una papeleta en blanco.

DOS PREMIOS JUSTOS

No pretendemos, ni mucho

menos, determinar aquí si los trofeos están, o no, adjudicados con justicia. Los han otorgado ilustres plumas de la crítica, representantes prestigiosos de las Peñas y entidades taurinas y aficionados de reconocida solvencia. Lo que sí queremos destacar —y así lo demuestra la unanimidad de los votos escrutados— es que la Placa de Plata para el triunfador de la temporada ha vuelto de nuevo a Paco Camino —también ganó la de la primera edición— por su gran campaña de este año en la Monumental, que culminó con una extraordinaria faena realizada hace un par de meses al toro «Malacara», de la ganadería de Los Campillones, un manso condenado a banderillas negras que se fue para el desolladero sin las dos orejas y el rabo.

Lo mismo podemos decir de Rafaelillo, que se llevó el pleno de votos del Jurado, porque, a lo largo de sus muchas actuaciones en Barcelona, esta temporada, demostró ser un extraordinario peón de brega y un excepcional rehiletero que tuvo que descubrirse muchas veces para responder a los aplausos de la afición barcelonesa. Rafaelillo es la primera vez que recibe este premio.

LUCHA DIFÍCIL

En los demás trofeos, la lucha estuvo menos clara, como en el apartado de las ganaderías y de los rejoneadores, concretamente en éstos, porque muy cerca de Angel Peralta estuvo el portugués Lupi, que en los comienzos de la temporada logró unas actuaciones brillantísimas. Resulta evidente que en el ánimo de los jurados han pesado más las también muy buenas del sevillano hacia el final de la temporada.

Las Placas de Plata y demás trofeos serán entregados próximamente, en el curso de una fiesta en Terraza Martini, a la que asistirán, como ha ocurrido hasta ahora, los galardonados.

Manuel MARGARITO

La Feria de Lima —la popular del Señor de los Milagros— es, como todos los aficionados conocen, una de las principales de la temporada americana. El hecho de ser la primera, la que abre el fuego taurino en el Nuevo Continente, le dota de una importancia singular. Los toreros lo saben y por eso quieren actuar en Lima y, desde luego, triunfar, porque una Feria redonda en Acho les abre muchas puertas.

En consecuencia, en nuestras páginas hallarán nuestros amables lectores todo cuanto se refiere a la citada Feria. Publicamos ahora la crónica de la primera corrida —la información ya la ofrecimos puntualmente—, de nuestro corresponsal, Horacio Parodi. Nos ha llegado con retraso, pero la ofrecemos por su interés. Pedimos disculpas pensando que es mejor llegar tarde que nunca y que la importancia de la información que esperan subsanará el retraso.

LIMA

BAJO EL SIGNO DEL EXITO CONSIGNA: RECUPERAR TODO EL PRESTIGIO



PLAZA DE ACHO
FERIA DEL
SEÑOR DE LOS MILAGROS
1969
1a. Corrida de Abono

PROGRAMA OFICIAL

Bajo un sol primaveral y con los tendidos colmados de entusiastas espectadores se realizó la primera corrida de la Feria de Nuestro Señor de los Milagros, Feria tradicional y que este año, por motivos que no vienen al caso comentar, se creyó que no iba a ser tan brillante como en años anteriores.

Como todos los años, la Empresa de Manolo Chopera se esmeró en formar un cartel que fuese a gusto del exigente aficionado limeño, y si bien el abono no tuvo la amplia acogida de años anteriores, el cartel de la inaugural fue del agrado del respetable, y tan es así, que desde el viernes se agotaron las localidades de sol y las de sombra, habiéndose registrado en los tendidos al hacer el paseillo las cuadrillas un lleno imponente en toda la plaza.

El cartel lo conformaban esta vez el notable diestro de Vitigudino Santiago Martín «Viti», Francisco Rivera «Paquirri» y el nacional Rogelio Cervantes, que tomaba la alternativa en esta primera corrida de Feria.

Se lidiaron seis pupilos de la prestigiosa ganadería Las Salinas, de los señores Dapelo, los cuales, tres de ellos fueron muy bravos y los otros tres un tanto difíciles de lidiar; en trapío y cornamenta sí estuvieron todos bien presentados, y su peso fue el que exige el reglamento limeño.

De los lidiados sobresalió el quinto de la tarde, que fue muy aprovechado por Paquirri, y al cual después de su muerte se le

dio la vuelta al ruedo; el mejor lote le tocó a Paquirri, y el toro más difícil al Viti, lidiado en segundo lugar.

Rogelio Cervantes, diestro nacional residente desde hace varios años en Méjico, donde ha toreado muchas novilladas, fue el designado por la Empresa para tomar parte en la Feria y, por tanto, recibió la alternativa de manos de Viti. Cervantes recibió al primero de la tarde con dos buenos lances de capa, no pudiendo rematar, pues es desarmado por su enemigo; en quites se luce en unas chicuelinas y es evacionado.

Viti le da la alternativa de matador al nacional, y actuando como testigo Paquirri, y el público aplaude la ceremonia; brinda el novel espada al público, y de rodillas da dos pases valerosos que se aplauden; luego se queda quieto en varios pases por alto, pero como el toro empuja fuerte y al matador se le ve un poco fuera de sitio, la faena pierde brillantez. Al matar no hay suerte y sólo recibe Cervantes palmas de simpatía.

En el último de la tarde tampoco logró el nacional acomodarse con su enemigo, y a pesar de su valor y voluntad la faena fue a menos; menos mal que con la espada la cosa fue breve y pudo dar fácil muerte al pupilo de Las Salinas. Hay palmas para el nacional.

Difícil y de poca bravura fue el primer enemigo de Viti. A pesar de ello el espada lo toreó de capa en forma impresionante; el

toro toma un puyazo muy bueno del mozo, a quien se le ovaciona y pasa a manos de Viti, quien tiene que luchar con las malas intenciones del bicho, ya que se colaba peligrosamente; el matador con toda maestría le da la lidia requerida, y al juntar éste las manos deja media muy bien puesta que tumba a su peligroso enemigo. Gran ovación que Viti agradece desde el tercio.

Fue el cuarto de la tarde un precioso ejemplar con peso y trapío y muy bien armado al que Viti lo toreó de capa en forma bella, rematando con media verónica ceñidísima. Gran ovación.

Con la muleta comienza doblándose con su enemigo y luego corre la mano en forma lenta en unos rechazos enormes que ponen al público de pie y hacen sonar la música en su honor; la faena va a más y el público la corea con entusiasmo; hay pases lentísimos y muy bellos, así como otros de un valor enorme; la plaza rugió de entusiasmo y el ma-

tador en cuanto el bicho junta las manos deja un volapié estupendo, tumbando al bravo salinero sin puntilla. La ovación es imponente y se le conceden a Viti las dos orejas, dando con ellas varias vueltas al ruedo.

Paquirri, a quien le tocó el mejor lote del encierro, supo aprovecharlo debidamente y tuvo una tarde completa.

A su primero lo toreó de capa en forma valerosa y se le aplaudió en dos bellos quites; coge los pa-

los, y después de bella preparación deja tres pares en todo lo alto que el público premia con una enorme ovación.

Su faena de muleta fue bella, artística y valerosa; hubo pases de todas las marcas y el muchacho se jugó el tipo en unos pases ceñidísimos que pone los tendidos al rojo vivo; hay música y entusiasmo en los tendidos; el matador, entrando muy bien, deja media en todo lo alto que tumba al bravo salinero sin puntilla. Enorme ova-

ción, dos orejas y vueltas al ruedo.

Fue el quinto de la tarde el más bravo ejemplar del encierro, y Paquirri supo aprovecharlo debidamente. Lo recibió con una larga de rodillas ceñidísima y muy torera; luego, de pie, dio cuatro verónicas imponentes, la que remata en bella forma; se hace aplaudir en los quites en unas chicuelinas asombrosas por lo ceñidas y luego coge los palos para dejar tres enormes pares en todo lo alto, entre las aclamaciones del respetable.

Inicia su faena de muleta con unos doblones ceñidísimos y toreros; luego se lleva al toro a los maderos, y ahí, al son de la música, se recrea toreando de muleta en forma asombrosa; hay pases de todas las marcas y todos ellos bellos y ceñidísimos; la plaza es una loquería y el muchacho se engolosina en su toreo alegre y pinturero; deja una estocada en todo lo alto y el toro rueda en forma instantánea sin puntilla. Enorme

ovación, corte de dos orejas y el rabo de su bravo enemigo.

Al toro se le da la vuelta al ruedo y el matador da varias vueltas al ruedo, y al final de la corrida es sacado en hombros hasta la calle.

Picando en forma maestra, Rubio «El Mozo»; bregando como unos maestros, Chávez Flores y José Vega, así como el nacional Félix Rivera.

H. PARODI
(Corresponsal)

BRILLANTE APERTURA DE LA FERIA



El primer paseillo de Lima. Viti, Paquirri y Rogelio Cervantes forman la terna.

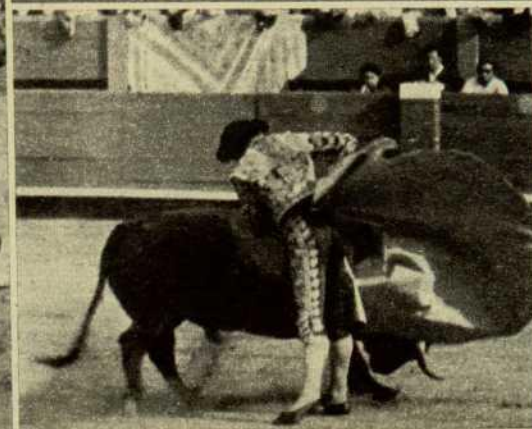
El peruano Rogelio Cervantes tomó la alternativa. Un momento de la cesión de trastos.

El nuevo matador de toros, toreando por alto

Viti triunfó. Aquí le vemos en una espléndida media verónica.

También con la muleta, Santiago Martín destacó. Vean ustedes cómo tira del toro.

Viti mató así de bien. Obtuvo un gran triunfo en Acho.



La arrogancia y el empuje de Paquirri le subieron al «podium» del triunfo. Cuatro orejas y un rabo, dan fe de una tarde completa. Tanto con capote, banderillas y muleta como con la espada, estuvo acertado. Les ofrecemos tres momentos de su actuación. Se perfila como uno de los máximos aspirantes al famoso «Escapulario» de la Feria limeña.



Tras su actuación en la corrida inaugural de Feria, los toreros declararon lo siguiente a la Prensa limeña:
SANTIAGO MARTIN «VITI».—«Como aficionado, creo que ha sido una buena tarde. Como torero tuve mala suerte. Mi primero era peligroso por el pitón izquierdo. En el segundo me rodaron mejor las cosas.»
FRANCISCO RIVERA «PAQUIRRI».—«Hoy he tenido una de las emociones más inolvidables de mi carrera. ¡Me animan ustedes tanto con sus aplausos! Hay «algo» en esta plaza que hace que me entregue.»
ROGELIO CERVANTES.—«Tuve mala suerte. El toro se «amorció», y yo, además, tenía la mano derecha lesionada con un derrame. Debo tener una oportunidad para rehabilitarme. Agradezco mucho al público su comportamiento cariñoso conmigo.»

LA OPINION DE LOS TOREROS TRAS LA CORRIDA

No se permitirá la entrada a la Plaza sin boleto. Al entrar en la Plaza, cada espectador deberá llevar su boleto desdoblado en la mano y conservar hasta el fin de la corrida la parte del boleto que sea devuelto a la entrada para justificar su derecho a la localidad.

La Enfermería estará a cargo de los Cirujanos: Sres. Dres. Jorge Hacker Forti; Porfirio Olivera; Francisco Echevarría Maurtua, Ismael Seminario, Aurelio Peralta, Marino Costa; Rodolfo Rivoli; Danilo de la Torre; Jorge Serquén y Enrique Colmenares.

El botiquín será atendido por la Botica "El Inca" S. A., Espaderos. El público no tendrá derecho a exigir que se lidie mayor número de toros que el ofrecido, aun cuando éstos hayan dado poco juego o hayan sido retirados a corral por haberse inutilizado durante la lidia.

Si se suspendiera una corrida ya comenzada por causas ajenas a la Empresa y justificada por la Presidencia, los espectadores no tendrán derecho a la devolución del valor de su localidad. Si una corrida se aplazase por causa de fuerza mayor a juicio de la autoridad, el derecho de devolución no asistirá al público, pero la Inspección designará el día que debe realizarse dicho espectáculo.

Sufrirán pena de arresto: 1o.-Los que revendan localidades, o entrada de oficio. 2do.-Los que arrojen al redondeo objetos que puedan perjudicar a los lidiadores o impedir la lidia. 3ro.-Alterar el orden público. 4to.-Los que bajen al redondeo mientras no haya sido arrastrado el último toro.

La cuadra de caballos contará con diez caballos, muertos éstos, no serán reemplazados.

La persona que ocupe una localidad sin el correspondiente boleto será consignada a la autoridad y sufrirá pena de arresto. La Policía Municipal está autorizada para exigir la presentación del pase o del talón del boleto que deben conservar en su poder los espectadores para comprobar en cualquier momento el derecho de permanencia en la Plaza, así como para los casos previstos en el Reglamento. Los que no acrediten en esta forma su presencia en la Plaza, serán desalojados de ella. Las puertas de la Plaza, se abrirán dos horas antes de que comience la corrida y permanecerán abiertas durante todo el espectáculo.

Nadie podrá estar entre barreras (callejón), salvo los agentes de la Autoridad y los dependientes de la Plaza y en los sitios que menciona expresamente el Reglamento.

Se ruega al público leer la Tablilla Oficial a fin de que esté instruido de cualquier modificación de última hora. Solamente serán válidos los pases otorgados por la Empresa de acuerdo con el Reglamento, en los que estarán indicadas las localidades a ocuparse.

ART. 44.—EL TORO QUE NO ACUDA A LA SUERTE DE VARAS Y QUE SEA BRAVO CON LOS TOREROS DE A PIE, NO SERÁ DEVUELTO AL CORRAL DEBIENDO SER CONDENADO A BANDERILLAS NEGRAS.

Cuando el ganadero solicite se perdone la vida a un toro por su bravura, al toque de atención que ordenará la Presidencia, se paralizará la lidia y el matador de turno y su cuadrilla se aproximarán; dejando al toro solo y el público manifestará su aprobación al pedido del Ganadero de perdonar la vida al toro, con su aplauso y en caso de no dar su asentimiento guardará silencio.

CURIOSIDADES DE LA FERIA

Lima ha cuidado este año los detalles de su Feria taurina con singular éxito. Nuestros lectores conocen ya la severidad de los Jurados que otorgarán los premios por las condiciones previas hechas públicas.

Para empezar, la Empresa T. E. S. A.—que regenta la plaza de Acho—celebró el día anterior a la corrida inaugural una misa en la capilla de la plaza limeña por el alma de don Amadeo Bresciani Ratti, uno de los mejores aficionados peruanos, que tanto hizo por el prestigio de la Fiesta y, especialmente, por el de la plaza de Acho. Asistieron ganaderos de reses bravas, profesionales y gran número de aficionados.

Después vino la primera de Feria, con luz y alboroto de alegría en los tendidos, llenos de público. La Prensa publicó después de la corrida —y vale el ejemplo para España— el peso y la edad de cada una de las reses lidiadas. El primer toro tenía cinco años, según el comunicado de la Inspección de Espectáculos, firmado por Alfonso Carbajal. Los otros toros tenían cuatro años, y el tercero, cuatro y medio.

La Prensa de Lima está "dura" este año. Los comentarios previos a la Feria pusieron en claro que el ganado de la misma

debería tener las mismas garantías de trapío. Y así, los encierros de Lima han sido mirados con "lupa".

Los críticos advierten ahora al público su desmedido afán de conceder trofeos y dicen que "el derroche de orejas" atenta contra el cartel de plaza seria que tiene Acho.

También se fija mucho la Prensa limeña en los subalternos y, concretamente, en los picadores, a los que se pide que coloquen los tres puyazos reglamentarios y que no busquen los agujeros anteriores ni hagan la "carioca". Clama también por

el tercio de quites, como uno de los momentos más bellos de la lidia del toro. Afinan los limeños, ¿eh?

La nota entrañable de la corrida fue que en los mástiles de la plaza de Acho lucieron las banderas de Perú, Méjico y España, indicando la nacionalidad de los matadores que intervendrán en la Feria, y que son siete españoles, un mejicano y un peruano.

Publicamos a demás, por su interés, las "notas" del programa de la primera corrida. Debemos tomar nota en España de algunas cosas, ¿verdad?

EL DIARIO «LA PRENSA» AFIRMA:

"Se inició la temporada taurina con el triunfo rotundo de Francisco Rivera "Paquirri", quien salió en hombros de la plaza de Acho, como premio a su buena actuación. Cortó las dos orejas a su primer toro y las dos orejas y rabo al quinto de la tarde, que por su nobleza y bravura mereció una vuelta al ruedo en el arrastre.

El vitigudino Santiago Martín "Viti" toreó con esa sobriedad que le es característica, y cortó dos orejas a su segundo toro, al que le hizo gran faena. No quiso que lo sacaran en hombros.

Nuestro compatriota Rogelio Cervantes tomó la alternativa

Mikulak se ganó los aplausos del público, el español Juan García, a órdenes de Paquirri, fue multado por el juez por barrenar descaradamente a "Acemilero".

La afición, con razón, lo abucheó largamente al abandonar el ruedo. Para evitar cosas mayores, García tuvo que salir por la puerta grande.

Entre los otros subalternos se lució el peruano Félix Rivera, y, también, el español José Vega."

DICE «LA CRONICA»:

VITI

"Nunca se puede decir de un torero que está muy visto. Cada faena es siempre diferente. Cada toro que debe enfrentar tiene diversas condiciones, y en cada animal debe emplear di-

insospechada. Este señor, don Francisco Rivera, ya es un maestro. El buen toreo de otras temporadas, la alegría de su estilo, han adquirido solidez.

Verónicas y chicuelinas fue bordando con impecable juego de brazos, lentamente, engolosinándose. Con las banderillas dejó seis pares. Todos diferentes. En diferentes terrenos y por diferentes lados. Con la muleta demostró majeza impar, elegancia apabullante, temple innato y verdad rotunda. Cuatro orejas y un rabo dieron el balance numérico de su actuación. Balance claro y justo.

Lima y su público son prodigiosos. Pasa un año sin espectáculos taurinos. Pero un año con afición latente, deseosa de dar rienda suelta a su entusiasmo, a su saber, a su categoría, a su solera. Y con la primera clarinada de la temporada da frenético curso a su afición dormida. Vibra y opina. Discute y se apasiona cual si la tarde tau-

POR SU PARTE «EL COMERCIO» ESCRIBE:

"Hubo toros que cumplieron, porque lucieron trapío, y aunque no todos fueron bravos. Los más llegaron bravotes al tercio final, lo que dio pie a los espadas para que se lucieran. Habiendo fundamento no es difícil que pueda levantarse una estatua.

Ningún toro se cayó durante la lidia. Tan sólo uno dobló las manos después de un puyazo. Eso está muy bien, señores ganaderos. Ojalá en todas las corridas ocurra otro tanto.

LA OPINION DE LOS CRITICOS

de manos de Viti, sin mostrar nada que pudiera justificar su inclusión en esta temporada.

La inaugural gustó a la afición. Hubo dos buenos toreros y toros con peso. Por ratos el sol iluminó la plaza, y para completar la tarde, se lanzó un espontáneo al ruedo. Fue el primero en recibir dos fuertes revolcones y en arrancar gritos de angustia en los tendidos. Fue llevado a la enfermería."

Y más adelante añade:

"Mientras el picador peruano

versos recursos. Y cuando hay en el ruedo un torero-torero los recursos se multiplican. Ayer, Santiago Martín "Viti" mostró no sólo un toreo extraordinario, sino a más de ello un toreo diferente al que le conociéramos y con el cual había triunfado anteriormente. Ayer, por momentos, le vimos abandonar la sequedad rondeña, le vimos buscar el adorno, darle belleza a su labor, sin disminuir un ápice de calidad.

PAQUIRRI

Paquirri brilló ayer con luz

rina que ha visto fuese aún más de una larga cadena y no una de siete pequeños eslabones.

GANADO BRAVO

El encierro de Las Salinas puso la nota alta de la tarde. Todos recargando a los piqueros, todos dando pelea de bravos.

En justicia hay que decir también que tuvieron el defecto de acortar sus embestidas en el último tercio. A uno se le concedió el honor de la vuelta al anillo y la ovación a su ganadero."

En donde no pudimos ver a los toros —que es en donde realmente se les ve —fue en el tercio de varas. Ningún toro tomó los puyazos reglamentarios. Hablamos de puyazos como deben ser. No de esos —que si los hubo, con rechifla del respetable— de quita y pon, y que muchos no perciben. Hay que dejar al toro que se arranca. En varios casos, los matadores pidieron el cambio. No siempre tuvieron razón. Al primero de Viti debió castigársele más. Tal vez así el matador habría estado con más sitio."

TRIUNFO DE MIGUELIN Y GRAVE CORNADA PARA JUAN JOSE



PLAZA DE ACHO

FERIA

DEL

SEÑOR DE LOS MILAGROS

1969

2a. Corrida de Abono

CURIOSIDADES DE LA SEGUNDA CORRIDA

Impresionó vivamente en Lima la cornada sufrida por el joven diestro Juan José, porque—además—se pensó que era mucho más grave. Los periódicos limeños le han alabado mucho, y dicen que la cogida se debió al pundonor del chico salmantino por quedar bien en su presentación en Acho.

Convalece en la habitación 232 de la Maison de Santé y son muchos los aficionados que le visitan.

El toro que le cogió, de nombre "Acetuno", era negro zaino y con 520 kilogramos. Desde luego, con la edad reglamentaria, porque este "punto" se lleva a rajatabla este año en Lima. Es la tercera cornada que sufre Juan José en su carrera. Se cree que podrá tomar parte en una de las últimas corridas de la temporada limeña.

La cornada la relata así la Prensa limeña:

"Sobrevino cuando iba a dar un natural. Hacia tiempo que un espectador de sol le estaba gritando. El torero se volvió para ver quién era el que no paraba de gritar y vol-



Plaza de Acho

FERIA DE OCTUBRE 1969	
SOMBRA	
TENDIDO No. 4	
FILA No. 12	
ASIENTO	PRECIO
NO 22	S/ 327.00

vió ligeramente la vista. El toro se arrancó en ese momento y le cogió."

El parte facultativo dice así:

"En la lidia del tercer toro ingresó en la enfermería el matador de toros Juan José García, quien presentaba una herida por asta de toro, en la cara interna, tercio medio del muslo izquierdo, con orificio de entrada de tres centímetros de diámetro y una trayectoria de 12 centímetros de abajo arriba y hacia adentro, con destroz de tejidos celular subcutáneo aponeurosis, músculos recto anterior y vasto interno.

llegando al hueso con tundiendo el periotio. Intervenido bajo anestesia general, pasó a la Clínica Maison de Santé.

Rimac, 26 de octubre de 1969. Fdo. Doctores: Marino Costa, Jorge Berquen y Rodolfo Rivoldi."

Lo de la edad de los toros lo han tomado en serio, como debe ser, y la Prensa publica las referencias de los toros así:

"Constatación en el Camal de la plaza de Acho de la edad de los toros de la ganadería "La Pauca", de propiedad de don Rafael Puga Estrada. Divisa: negro y grana, lidiados en la segunda corrida de abono efectuada el día de hoy, la relación es la siguiente:

Primer toro, número 219, cinco años; segundo, número 203, cuatro años y medio; tercero, número 507, cuatro años (Las Salinas); cuarto, número 175, cinco años; quinto, número 207, cinco años; sexto, número 223, cinco años.

Rimac, 26 de octubre de 1969.—Alfonso Carbajal Roas, inspector de Espectáculos."

LIMA

LA OPINION DE LOS CRITICOS

«EL COMERCIO» ESCRIBE DE LA SEGUNDA CORRIDA:

«Con una entrada similar a la de la inaugural —lleno el sol y algunos claros en sombra— se realizó ayer en Acho la segunda de Feria, en la que partieron plaza Miguelín, de grana y oro; Manolo Martínez, de azul y oro, y Juan José, de esmeralda y oro, siendo ovacionados.

EL GANADO

Queremos señalar, en primer término, la presentación del ganado. Quienes batallamos por la autenticidad de las corridas de toros no podemos menos que aplaudir la presencia, el trapío, el cuajo de los pupilos de «La Pauca». Quiere ello decir que el señor Rafael Puga Estrada cumplió como corresponde a un ganadero que se precia de serlo. Sus toros —hablamos del trapío—, bien armados y con edad, podrían haber salido en Bilbao o Sevilla, sin desdeñarse de las corridas que allí se presentan. En cuanto a bravura, la cosa es distinta. Los de «La Pauca» fueron mansotes, sin fuerza, sosos. Se salvó de incluirse en esas semejanzas el sexto, que se arrancó de lejos a los caballos, tomó cuatro varas, tumbando dos veces y llegó a la muleta embistiendo. Bien hubiésemos querido que los toros tuvieran alegría, codicia, pujanza. No fue así. Y lo lamentamos de veras.

UN TORERO QUE NO SE ARREDRA NI AMILANA: MIGUELIN

Cada cual tiene su manera de ver el toreo. Nosotros preferimos a aquel que, pudiendo con los toros y ostentando valor, sabe poner un acento, un alma, a lo que hace y logra así el florecimiento de ese trágico y alado que es el torear. No diríamos que Miguelín tiene calidad. Pero tampoco se la negaríamos del todo. Y como posee un valor temerario, y un sitio poco común en estos tiempos, llega al público y lo hace vibrar. Hablamos de lo que ayer se hizo en la plaza. A sus dos enemigos —ambos con presencia y armadura impresionante— les toreó como le vino en gana, sin amilanarse ni encogerse, ofreciendo el pecho, citando con la muleta en la espalda a cuerpo limpio, pasándose los por la faja y sin enmendarse. Sin barullo ni alharaca.

LEEMOS EN «LA CRONICA»:

«Si tuviéramos que definir en tres palabras la actuación de los diestros de ayer, en Acho, segunda de la temporada, diríamos solamente: valor, calidad y pundonor. Y tendríamos el resumen exacto.

Sin embargo, si de añadir se trata, debemos expresar que fue corrida de trámite enredado. Corrida con altibajos pronunciados. Injusto, posiblemente, por no aquilatar profundamente el verdadero rendimiento de los toros y por no conocer las disposiciones reglamentarias que rigen en otras corridas.

JUAN JOSE, PUNDONOR

El pundonor estuvo a cargo de Juan José. Tuvo que vérselas con el sobrero de «Las Salinas», protestado por el público. Por un público que volcó sus reclamos contra el espada. ¿Qué culpa tenía el matador del sobrero que estaba en los corrales? Ninguna. Pero así es el público taurino. Juan José quiso demostrar lo que valía. Quiso obligar al público al aplauso, y con rechazos rabiosos va marcando el ritmo de la faena. Cuando cambia de mano, cuando busca nada menos que hacerlo por naturales logra uno, y en el segundo recibe una cornada seca que le envía a la enfermería. Honor al pundonor.»

«LA PRENSA» Y SU OPINION:

«La tarde de ayer no dejó contentos a los aficionados; como sucedió en la tarde inaugural. En primer lugar, los toros no dieron la lidia que de ellos se esperaba; luego, Manolo Martínez, resentido aún de su última cornada, no se confió con los animales que le tocaron en turno, y por último, el joven Juan José, que hacía su estreno en Lima, resultó cogido al torear de muleta a un animal de «Las Salinas».

El público también estuvo descontento, ya que a un toro que fue protestado, más adelante jaleó la faena de su matador, en este caso Miguelín, y más tarde, trató de impedir que Manolo Martínez saliera a matar al último toro, que reglamentariamente le correspondía. Felizmente la autoridad hizo prevalecer el Reglamento.

Y, MAS ADELANTE, AÑADE:

Manolo Martínez salió a la plaza con una palidez tan notoria que muchos se preguntaban si estaba con miedo o estaba enfermo. Por la cogida de Juan José, Manolo tuvo que matar tres toros y Miguelín otros tres. El mexicano no tuvo suerte con los toros, ni tampoco con el público, que se mostró hostil con él, sobre todo en el último de la tarde.



Miguelín toreó así de bien con capote y muleta en Acho. Tuvo una gran actuación. Miguelín ha empezado con muchas ganas su temporada americana.



El abate tremendista del torero de Algeciras, que pasó mucoso al puñco de Lima.

MIGUEL MATEO «MIGUELIN».—«Tuve suerte con mi lote. Era una tarde nada fácil, pero creo que mi actuación ha gustado al público de Lima. Pedí que dejara de tocar la música en una de mis faenas porque así me encontraba más a gusto.»

MANOLO MARTINEZ.—«Me estoy reponiendo de mi última cornada, y aunque la pierna me ha respondido bien, estoy algo débil todavía. Así que tengan paciencia los aficionados limeños, porque me verán mucho mejor que hoy.»

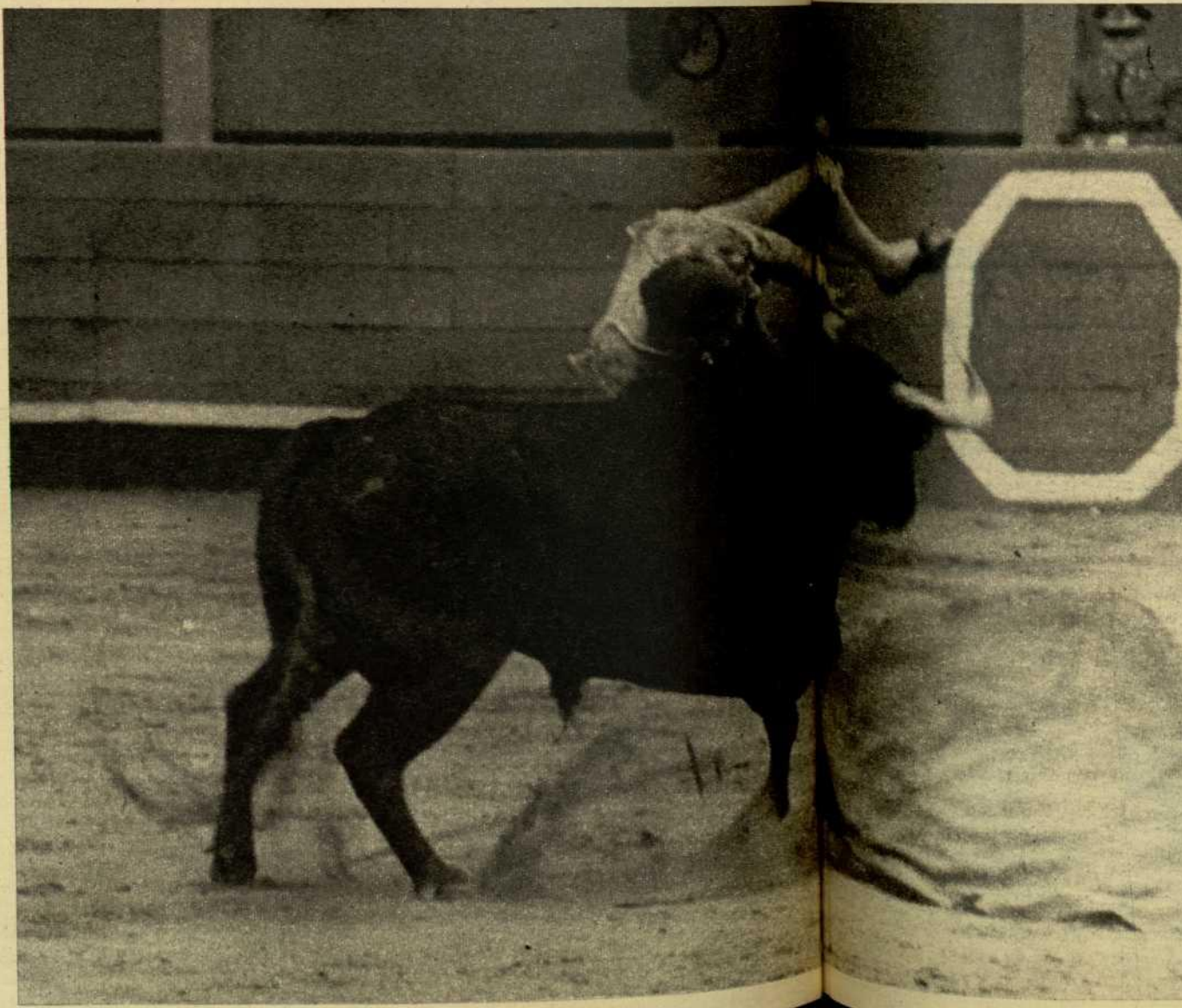
JUAN JOSE.—«Tengo suerte con las cornadas. Esta de hoy tampoco ha sido demasiado grave. Todos se han portado muy bien. Estoy deseando torear otra vez en la Feria y dar la gran tarde. Creo que para entonces ya me habré recuperado del todo y estaré en condiciones de torear. Lo deseo de verdad.»



El mejicano Manolo Martínez, que reaparecía tras su cornada en Cáceres, no logró redondear la tarde. Aquí le vemos en dos momentos de su actuación.

LA OPINION DE LOS TOREROS TRAS LA CORRIDA

Juan José, que se presentaba en Lima, atropellado al torear con el capote. Después sufrió una cogida en el muslo izquierdo, mientras toreaba con la muleta. Puede observarse cómo el toro mete el pitón.



2 NOVIEMBRE 1846: NACE PEÑA Y GOÑI

Pocas cosas hay tan divertidas como releer recuerdos taurinos y comparar sus datos con los de la actualidad. Entonces nos damos cuenta de que —en gran parte— los escritores de esta especialidad nos hemos habituado a utilizar unos moldes estereotipados, sin atisbo literario, sin originalidad, sin inteligencia ni imaginación para hacer evolucionar la Fiesta al ritmo de los tiempos —o para hacer evolucionar las mentalidades al ritmo de la Fiesta— que sirven para todas las ocasiones, siglo arriba o abajo.

Digo esto porque releendo en los tomos de la «Historia anecdótica del torero», de

Don Ventura, las efemérides que corresponden a estos días de noviembre, topamos con la del nacimiento de Peña y Goñi en la que hemos subrayado unas líneas que parecen haber sido tomadas de los periódicos de ayer noche en Madrid.

¡Tan sobaditos están los descubrimientos de la crítica sana y honrada!

Porque el libro está editado en 1928. Cuando aún toreaba Juan. Cuando se estaba en plena Edad de Plata. Cuando aún cabe preguntar después de leer a Don Ventura: ¿Cuál fue en realidad la Edad de Oro.—N. de la R.

Al comenzar esta efemérides podría yo, como Don Quijote, tomar un puñado de bellotas y decir como aquél dijo a los cabreros:

«Dichosa edad y siglos dichosos aquéllos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados...!»

¿Y sabéis por qué? Pues porque voy a referirme a la edad dorada del torero; a aquellos días en que Lagartijo y Frascuelo marcaron en la historia del arte taurino una época gloriosa.

No soy un trovador del pasado, según he procurado demostrar en repetidas ocasiones; pero, hijos, hay que hincar el pico cuando de aquella época se trata, pues los toreros no se habían hecho industriales todavía y Rafael y Salvador peleaban por la gloria, dando al torero un carácter de romanticismo, heroicidad y valentía que no tiene, ¡ay!, desde hace bastante tiempo.

Y voy a hablar de aquella época, porque tengo que ocuparme de un brillante escritor de la misma, de un esforzado paladín, frascuelista rabioso, que con su pluma contribuyó en gran parte a mantener el fuego sagrado de la afición, de los apasionamientos

Se trata de don Antonio Peña y Goñi, que nació en San Sebastián el 2 de noviembre de 1846.

Mas, ¿qué podré escribir del mismo sin repetir lo que referente a él contiene mi libro de «Escritores taurinos españoles del siglo XIX»?

Peña y Goñi fue, sin duda, el escritor taurino de más talla de aquella centuria, pues a la brillantez de su pluma sumaba los grandes conocimientos que poseía de la materia.

Y habréis de convenir conmigo en que se registran muy pocos casos en los que se den de consuno ambas cualidades en una persona que a escribir de toros se dedica.

Su frascuelismo exaltado no mermó absolutamente nada su reputación, y eso que la maledicencia se cebó también en él con motivo de aquella exaltación.

¡Qué ingeniosamente sabía salir al paso de la torpe murmuración de las gentes cuando éstas pretendían rozar su honorabilidad y poner en tela de juicio su independencia!

Repasado «La Lidia» antigua y allí encontraréis bromas al par que amenas réplicas suyas contra tales asechanzas.

¡Y qué dicacidad la suya al cerrar contra los que le zaherían!

La misma que empleaba para combatir a Lagartijo y a los de su bando, y en este punto hay que hacer constar algo que no son elogios precisamente para don Antonio, sino para los de la acera opuesta.

Hay que hacer constar que los lagartijistas fueron más respetuosos con Salvador que los frascuelistas con Rafael. Sentimientos, Sabaquillo, Alegrías, don Luis Carmona y don Pascual Millán guardaron a Frascuelo en sus últimos

años todos los respetos que merecía aquella gran figura; y Peña y Goñi y Sánchez Pastor, en «La Lidia» y «El Torero», le buscaron a Lagartijo el saco de la bilis todo lo que pudieron, pues era el año 1891. Rafael estaba para marcharse a casa con sus cincuenta años de cuestras y abrumado por el peso de los laureles, y dichos periódicos fomentaron todo lo que pudieron la malhadada competencia con Guerrita en su afán de molestar al «agüelo».

Peña y Goñi falleció en Madrid el 1º de noviembre de 1896.

Descubramonos con respeto al dedicarle un recuerdo, porque su solo nombre es una gloriosa evocación.

Lo repetiré: don Antonio Peña y Goñi fue el primer escritor taurino del pasado siglo.

El primero en orden de mérito, claro está.

Y no tengo inconveniente en decir que no le ha igualado ninguno del actual.

INGRESO EN EL SANATORIO DE TOREROS MIGUEL MARQUEZ.—«ESTE CORNALÓN NO MERMARA MI MORAL, VOLVERE CON LA MISMA ILUSION».—OBJETIVO DEL TORERO: NO DEFRAUDAR NUNCA, NO ENGAÑAR JAMAS A LA AFICION



Ya lo saben ustedes: Miguelito Márquez volvió otra vez en poco tiempo a morder el polvo de la tragedia. En esta ocasión la cosa fue gravísima. En algún momento, incluso, se llegó a temer por su vida. Sucedió esto en los primeros momentos. El torero le empitonó duramente e hizo por él luego, en el aire. Un cornalón con tres direcciones. El

VISITA.—Miguelito Márquez, que ya va pudiendo deslizar su pierna, acude diariamente a visitar al compañero herido, a Serranito. Con él dialoga y le da ánimos...



propio Márquez fue el primero en darse cuenta de la gravedad y el primero también en taponarse el tremendo agujero. Todo sucedió en décimas de segundos. Luego perdió el conocimiento y llegó la delicada intervención quirúrgica en la propia enfermería de la plaza de Zaragoza, donde el de Fuengirola cumplía con su contrato número noventa y

siete... Allí se cortaron sus sanas ilusiones de llegar a sumar la bonita cifra de cien. Luego, la recuperación lenta en la clínica de San Ignacio, y hace unos días su traslado a Madrid, al Sanatorio de Toreros. Aquí espera el valiente torero con todos los medios de la ciencia y su alcance, que el riesgo de la plaza de Zaragoza cumplía con su contrato número noventa y

—Es que esto es pesado, ¿sabes? Fue un cornalón de caballo. La cogida más grave que he recibido desde que soy profesional. No habla con tranquilidad. Pero se pone serio, muy serio, al recordar el momento de asco y sangre... —Pero no me amilano por eso. ¡Qué va! Soy consciente del riesgo cuando estoy frente al toro. Pero hay que entregarse con dignidad a la tarea. Al público no se le puede decepcionar nunca. El público es quien mantiene la Fiesta y en beneficio de él hay que entregarse sin remilgos en las distintas faenas, aunque a

lamente, suceda lo que suceda. —No crees que esta cogida próxima puede mermar tu moral en un futuro próximo? —¡Ni hablar! Eso sí que puedes regar. Volveré a vestirme de luces con la misma ilusión de siempre, con idéntica voluntad de agradar. ¡Arreglado estoy a acordar luego de la cornalón! ¡Desgraciado del torero que se enfrente al toro cargado de precauciones! No; puedes decirlo en letras gordas: Miguel Márquez reaparecerá en la plaza de Fuengirola. No defraudará, no engañará jamás... —Ha sido una pena que no ha podido llegar a la meta porque a las cien corridas... —Sí que lo es. Pero no estoy satisfecho. Ha sido por culpa de una cogida, y eso serena mi ánimo ante el objetivo no logrado... —También en América pierdes muchas corridas... —Bastantes. —¿Cuándo crees que podrás volver a hacer el pasillo? —Allá por diciembre marcha-

re a América para estar presente en sus Ferias. Según los doctores que me asisten, permaneceré aquí siete u ocho días. Luego marcharé a Fuengirola para responderme totalmente. —¿Qué ha dicho del perance tu familia? —Te lo puedes figurar. La familia siempre se asusta más de lo conveniente. Márquez es un torero valentísimo en la plaza y fuera de ella. Pero, ¡paradojas de la vida!, cuando ingresó en el Sanatorio le falló la fortaleza, obra y gracia del corazón así de grande que posee el chaval. Perdió el conocimiento cuando, cumpliendo con el amor al prójimo, se acercó a la habitación del compañero, a visitar a Serranito... —No sé lo que me sucedió. Lo vi desmejorado y, como sabía de su gravedad, comencé a nublarle mi vista... ¡Qué pena lo de Serranito! Bueno; son cosas de los toros. Pero de todas formas, lo suyo ha sido producto de la mala suerte... A Miguel Márquez le acaba de



TININ RECIBIO EL TROFEO AL TRIUNFADOR DE LA CORRIDA GOYESCA

El pasado viernes, a las ocho de la noche, en el salón de sesiones del Círculo de Bellas Artes se celebró un sencillo y emotivo acto para hacer entrega al diestro José Manuel Inchausti del magnífico trofeo como triunfador de la última corrida goyesca celebrada. Esta es la reproducción en bronce de un magisterio ejemplar, obra del escultor Sánchez Calzada.

El presidente de la entidad, don Joaquín Calvo Sotelo, expresó su satisfacción por el resultado artístico y económico registrado en la tradicional corrida y porque el trofeo en litigio recayera en las manos de un torero de la valía de Tinín. A estas palabras correspondió el diestro con otras de gratitud por la atención que se le dispensaba, y destacó las virtudes de organización de la entidad para montar esta magna y ya tradicional corrida.

En las fotografías, el momento de la entrega por don Joaquín Calvo Sotelo e instantes de pronunciar unas palabras para glosar el acto, en presencia de distintos invitados y representantes de la Prensa taurina.

(Fotos: MONTES.)



FALLECIO EN MURCIA DON MARCOS GANGA ARANDA

A la avanzada edad de ochenta y ocho años falleció en Nondurmas, localidad del término municipal de Murcia, el industrial y gran aficionado taurino don Marcos Ganga Aranda, padre de nuestro corresponsal en la ciudad que riega el Segura y asiduo colaborador en nuestro semanario.

El acto de su entierro, efectuado en la tarde del pasado viernes, constituyó una extraordinaria manifestación de duelo, prueba de los valores humanos y sociales del finado, que le hicieron granjearse la general estimación de sus convecinos —de los que fue Alcalde desde la liberación hasta la fecha de su fallecimiento— y contar en la capital y fuera de ella con muchísimas amistades.

En la presidencia, junto a su hijo, José Antonio, nuestro querido compañero, figuraron el Gobernador Militar de la plaza, general don José

Virgil Quintanilla; delegados provinciales del Ministerio de Información y Turismo y de Sindicatos, don Francisco Sobro Martínez y don Juan Parejo de la Cámara, respectivamente, y el ingeniero jefe de Industria, don José Caballero Sánchez. Representó al Presidente de la Diputación —quien, antes de salir en viaje oficial con destino a Sevilla, se personó en la casa del finado para testimoniar a sus familiares su pésame— el teniente de alcalde y diputado provincial don Francisco Atienzas Cremades.

Al piadoso acto asistieron nutridas representaciones de la Asociación de la Prensa, Diputación Provincial, CNS y de otros organismos y centros murcianos.

Recibían los familiares del extinto, y especialmente nuestro querido compañero, el testimonio de nuestro sincero pésame.

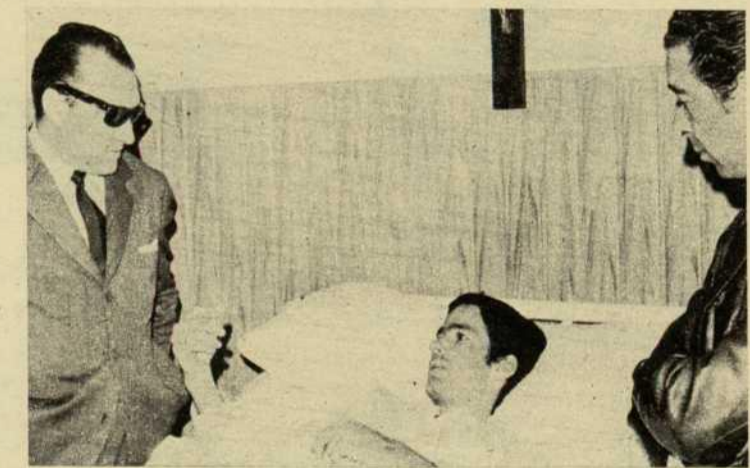
EL PROXIMO SABADO SE RENDIRA UN HOMENAJE A PINTURAS

Un grupo de amigos de Antonio Labrador «Pinturas» ha firmado una convocatoria de homenaje en honor de Antonio Labrador «Pinturas», que, como es sa-

bido, acaba de retirarse del torero activo.

El citado homenaje consistirá en un banquete, que tendrá lugar el próximo sábado, a las dos de la tarde, en el hotel Victoria.

Al mismo asistirán varios centenares de amigos y admiradores de quien, primero como matador y luego como peón y banderillero, tantos éxitos cosechó durante muchos años.



EXPLICATIVO.—Como siempre, Márquez estuvo explicativo y amable. «Mira —dice a nuestro compañero—, yo mismo metí la mano en el agujero para taponarlo, para evitar que la sangre saliera...»

ser adjudicado el prestigioso trofeo que Radio Nacional de España otorga anualmente para premiar la actuación más destacada de los toreros a lo largo de la temporada. Los críticos de las distintas emisoras de la importante red señalaron con gran mayoría el nombre de Márquez. —¿Estarás contento, no? —Muchísimo. Me ha hecho mucha ilusión. Más que por lo-

grar un trofeo más, porque ese es un premio a la regularidad que valora las distintas actuaciones a lo largo de toda una temporada. —Enhorabuena, torero. Y nos fuimos. Márquez pedía permiso para visitar nuevamente a Serranito, ahora con los nervios más templados...

Jesús SOTOS
Fotos: MONTES.

LANCES DE ACTUALIDAD

EL NUEVO ASESOR TAURINO DE LA PLAZA DE MADRID

Don José Amorós Cervigón, ex matador de toros y ex banderillero, será en 1970 el quinto asesor taurino de las plazas de toros de Madrid, según comunicado de la Dirección General de Seguridad del pasado 27 de octubre. Cubre la baja de Torquito.

Nació en Salamanca, el 19 de octubre de 1913, y pronto se trasladó a Madrid, donde empezó a trabajar de botones en el café Norte. Era hermano del torero Eladio Amorós, que le llevaba diez años, y la afición al toreo no tardó en presentarse también en él. Debido a su parentesco con un matador de toros, encuentra las mayores facilidades dentro del ambiente. Se viste de luces por vez primera en Arcos de Jalón (Zaragoza) el año 1927, y, tras una brillante carrera como novillero, tomó la alternativa en San Sebastián, el 10 de agosto de 1931, concediéndosela Antonio Márquez y asistiendo como testigos Marcial Lalanda y Vicente Barrera. El toro se llamó «Cararosa» y llevaba el número 46 de la ganadería de Coquilla.

En todas o casi todas las temporadas que actuó quedó muy lucidamente, igual en España que en América, pero las lesiones le perjudicaron mucho, sobre todo una de menisco y una cogida que tuvo en Zaragoza en 1935, con rotura de la

femoral. No tuvo, pues, mucha suerte como matador de toros, y torea como tal su última corrida en Salamanca, el 21 de septiembre del año 1943.

En 1944 se hizo banderillero e ingresó en la cuadrilla de Gitanillo de Triana, con quien viajó de nuevo a América. Pasó después a la de Rovira, y en el año 50 se retiró definitivamente a la par que éste, su último matador.

LA TEMPORADA DE MONDEÑO

Tras un balance de 25 corridas en España, Juan García «Mondeño» salió para Méjico, a donde tiene que actuar en una docena de festejos. El debut fue en la ciudad de Morelia, plaza que lleva Leodegario Hernández, en la corrida que lleva el fúnebre remoquete de «la corrida de los muertos», por celebrarse en la conmemoración de los Fieles Difuntos. Le acompañaron los mejicanos Joselito Huerta y Finito.

ENTREGA DE TROFEO A PALOMO «LINARES»

El pasado sábado, día 1, tuvo lugar en el Gobierno Civil de Tarragona la entrega al diestro Sebastián Palomo «Linares» del VIII Trofeo Costa Dorada, que aquel Gobierno Civil concede al diestro que realice la mejor faena de la temporada. Linares se lo adjudicó por la faena realizada en aquella plaza el pasado 7 de sep-

tiembre al toro de don Juan Pedro Domecq de nombre «Deleitoso», marcado con el número 99 y que pesó 510 kilos.

Ganadores anteriores del galardón han sido los espadas Gregorio Sánchez, Mondeño, Pedrés, Diego Puerta (dos), Viti y Paquirri.

A LA FERIA DE MEDELLIN

Miguelín, Viti, Paquirri, Angel Teruel, Miguel Márquez, Dámaso González, Curro Vázquez, Angel y Rafael Peralta, de los españoles; Manolo Martínez, de los mejicanos, y los colombianos Alfonso Vázquez II, Pedro Domingo y Hernán Alonso, están contratados para la tradicional Feria colombiana de Medellín. El número de corridas será de seis o siete, y se celebrarán los domingos de la segunda quincena de enero y todos los de febrero.

BODA DE UN TAURINO INGLES, EN CORDOBA

En la iglesia parroquial de San Vicente Ferrer, de la barriada de Cañero, tuvo lugar el pasado día 25 de octubre el enlace matrimonial de la señorita Paquita Cabezas Díez con «mister» Rory Erick Thomas. El novio es hijo de «mister» G. Erick, presidente-fundador del Club Taurino de Londres, quien, acompañado de su esposa, se desplazó a la ciudad de los Califas para tan señalada ocasión.

Terminada la ceremonia

religiosa, el nuevo matrimonio, acompañado de sus padres, visitaron el cementerio de Nuestra Señora de la Salud, para depositar el ramo de flores nupcial sobre la tumba de Manolete, de quien el señor Erick (padre) es un fervoroso admirador.

El señor Erick, que es también presidente honorario de las Peñas «Fiesta Brava», Manchester; «Chamaco», de Barcelona, y «Manolo Herrero», de Valencia, y autor del libro «La corrida», manifestó que con motivo de cumplirse en el presente año el X aniversario de la fundación del Club Taurino de Londres, se organizarán allí diversos actos con este motivo.

DOS LICITADORES EN EL CONCURSO PARA LA ADJUDICACION DE LA PLAZA DE BOGOTA.—LOS HAN PRESENTADO LAS EMPRESAS RODRIGUEZ- PIMENTEL Y CHOPERA

BOGOTA. — Solamente dos proposiciones se presentaron para licitar la plaza de toros de Santamaría, en Bogotá, por un tiempo de duración de tres años. Las mismas están redactadas por los señores Víctor Rodríguez y Jerónimo Pimentel, quienes actúan como sociedad, y la de Fermín Sanz de Santamaría, en representación de los señores Chopera, Camará y Pérez «Chiquito».

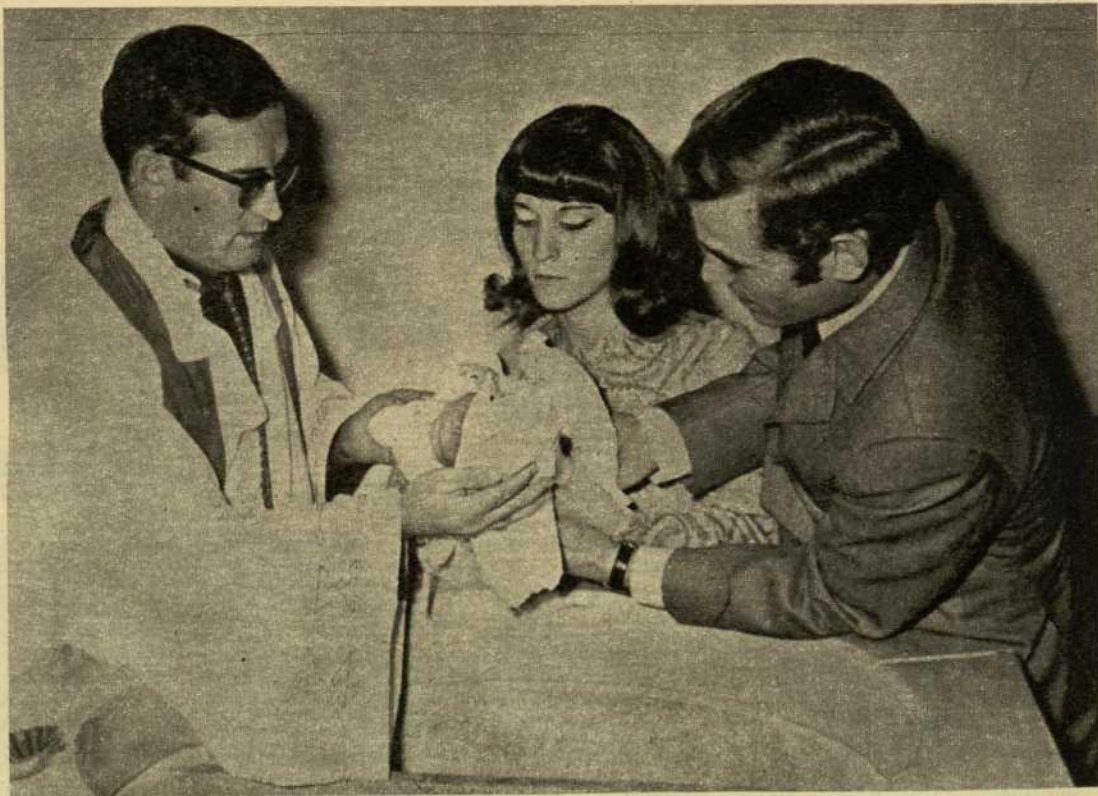
Las dos propuestas, firmadas por los miembros del Fondo Rotatorio de Espectáculos, pasaron a la secretaría para su estudio. El secretario deberá presentar detallado informe de cada una a la Junta del Fondo, la cual determinará la adjudicación del contrato respectivo por el término citado de tres años.

TEMPORADA DE INVIERNO

MEJICO.—Aunque el día no es oficial, en círculos taurinos bien informados se asegura que la temporada de invierno en la plaza de toros monumental México de esta capital, se iniciará el domingo 30 de noviembre próximo.

Inclusive se dan ya como fijos en ese primer cartel los nombres del joven diestro mejicano Currito Rivera y de la ganadería de Reyes Huerta.

Los toreros españoles que hasta el momento se sabían han sido contratados por el empresario Angel Vázquez



JULIAN GARCIA, PADRINO.—En la iglesia de San Roque, de Valencia, el novillero Julián García actuó de padrino en el bautizo de un hijo de su banderillero Mere. El nuevo cristiano recibió el nombre de Javier, y una vez concluida la ceremonia religiosa, los invitados a ella, entre los que figuraban los miembros de la cuadrilla y gran cantidad de amigos, se trasladaron a un céntrico restaurante de la playa de Levante, donde el padrino les obsequió con una rambosa fiesta. (Foto: CERDÁ.)

Santiago Martín «Viti», Miguel Mateo «Miguelín», Rivera «Paquitero», Francisco Teruel y Curro «Vázquez», y los rejoneadores Ángel y Rafael Peralta. También se asegura que un hecho la contratación de Manolo Martínez, que el documento lleva cierto tiempo de haber sido firmado y no han de pasar ya

muchos días sin que se haga el anuncio oficial correspondiente.

Otros toreros mejicanos que están en conversaciones con la Empresa son: Manolo Espinosa «Armillita», Eloy Cavazos, Raúl García, Joselito Huerta, Jesús Solórzano, Mauro Liceaga, Mario Sevilla y Arturo Ruiz Loredó.

UN PROGRAMA-CONCURSO CON TEMA TAURINO.-DON JOSE ANTONIO SANZ DOMINGUEZ SABE CASI TODO DE MANOLETE

«Las diez de últimas» es el programa-concurso que sustituye al de «Un millón para el mejor». Cuando menos, por la cuantía del premio, de llegar sin fallos al final.

Nos interesó el concurso que se presentó dispuesto a responder las preguntas referidas a Manolete. Don José Antonio Sanz Domínguez, gran conocedor del torero y de su circunstancia, demostró seguridad y conocimiento sobre la materia.

Estuvo seguro en las dos formadas que lleva puesta en antena la serie. Sobre todo, más que los «expertos» jurados anónimos que enjuician las respuestas.

FALLO DE LOS EXPERTOS

El señor Sanz empezó seguro el «interrogatorio». Evidenció firmeza en las respuestas. El nerviosismo parecía estar de parte de los expertos. Cuando daban el veredicto de «fallo» o de «acierto» antes de consumirse los cuarenta segundos del tiempo marcado para las contestaciones. Como cuando se dio como «fallo» el verdadero nombre y apellidos del médico que atendió a Manolete en Linares, rectificado por el señor Sanz dentro del tiempo reglamentario. Decisión justamente impugnada por el concursante.

Como la otra referida al picador que castigó a «Islero», y los expertos dudaron sobre si Ramón Atienza podía tener el apodo de Pimpi. En este caso sólo me refero a esa duda del Jurado a ese desconocimiento de apodosos taurinos. (Fue la pregunta 15.)

SEGUNDA JORNADA

Al iniciarse el jueves la segunda edición de «Las diez de últimas» se aclararon las dudas, incapaces de solucionar los expertos. El propio Pimpi estuvo presente para aclarar el «entuerto», y si dijo que estaba presto a salir, en caso nece-

sario, a picar a «Islero», lo cierto es que fue Ramón Atienza el picador de turno. Y, por cierto, que Atienza fue sancionado en ese toro «por exceso de castigo».

Don José Antonio Sanz capea bien las primeras preguntas sobre Manolete y su pluriempleo de albañil; su primera actuación diurna y ganado que lidió, y espectáculo taurino en que actuó en la parte seria, allá por el año 33...

Hasta que llega la pregunta 23, referida a la cantidad que percibió Manolete o figuró en los contratos (cosa difícil de aclarar; ya se sabe, en las cosas taurinas, cómo se lleva lo dramático) cuando actuó por primera vez en Barcelona como matador de toros.

El señor Sanz Domínguez se decidió por indicar 5.000 duros, y se apuntó el segundo fallo de los seis que se pueden permitir durante el programa; es decir, durante 60 preguntas. Por esta noche terminó...

ALICIENTES (?)

Existe otra cosa antipática en el programa. Resulta que los organizadores promocionan la creación de «fans» pro-concursantes para que estos partidarios depositen a favor de sus preferidos actuantes unos donativos en dinero, para que, en caso de que no consigan el millón, puedan tener un premio de «consolación».

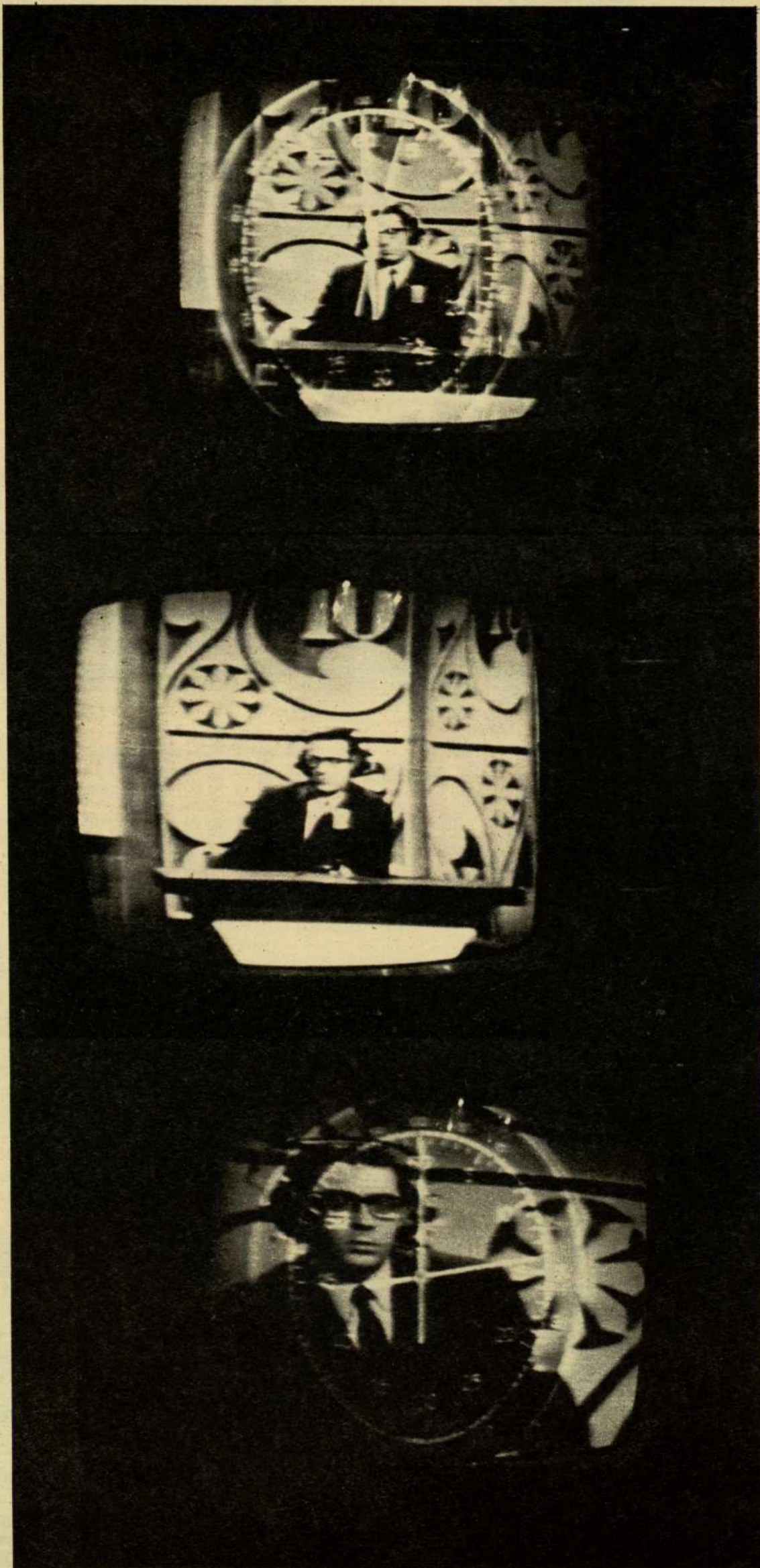
«Item mas». Los directores de las sucursales de las Cajas de Ahorros donde se depositan esos, llamemos, «donativos» son requeridos por el señor Pécker para que digan el saldo de la cuenta de ahorro en sitio y fecha.

Y lo sorprendente es que estos funcionarios, telefónicamente, informan a toda España del incremento que van teniendo estas cartillas.

En este caso, un secreto profesional..., pero menos.

Una cosa muy antipática, como esa otra del cupón de «Tele-Radio» para concursar.

NACHO





1969 FUE SU AÑO

MAS DINERO Y OPORTUNIDADES AL TOREAR SOLOS

como "acompañantes de los toreros".

Tuvieron una reunión no hace mucho —silenciada por casi toda la Prensa, con excepción de un prestigiosísimo vespertino— para aclarar puntos. Y estas son las conclusiones adoptadas:

—No considerar profesional al que no haya tomado parte en veinticinco festejos. Entonces tendrá que recibir la alternativa, y no hará falta que la confirme en Madrid.

—No alternar habitualmente con damas rejoneadoras, aunque les conceda la alternativa.

—Limitar el tiempo en cada tercio.

—Hacer constar en los carteles cuándo se trata de un novillo-toro o de un toro.

—Estudiar la actuación de rejoneadores portugueses en España.

De llevarse a la práctica son muy interesantes las conclusiones. Me parece muy significativa, por ejemplo, la propuesta de que no podrá tomarse la alternativa como rejoneador hasta que no se lleven veinticinco festejos. ¿Cuándo se va a promulgar algo parecido para los de pie y así evitarnos la marabunta anual de alternativas absurdas? No se puede dar carta libre a legiones de incompetentes. También me parece bien el no tener que confirmarla en Madrid. ¿Para qué se va a confirmar, si todos sabemos que hay por ahí plazas con más prestigio que las Ventas?

Muy importante también es la limitación del tiempo. ¿Por qué a los matadores se les encierran los toros y nunca a los rejoneadores? ¿Por qué aguantar los clásicos "números del caballo" durante media hora o más? ¿Por qué no poner coto a tanta pesadez? O si no, ¿cuándo se va a cumplir los cinco minutos para el primer aviso?

También encuentro acertada la propuesta de espe-

cificar en los carteles si se trata de novillo-toro o de toro. El público saldría ganando y se podría calibrar mejor la actuación del re-

El portugués Lupi, gran «inyección» para el rejoneo



Lo que está menos claro es la actuación de los rejoneadores portugueses. Aunque los acuerdos hablan de extranjeros, los que pueden entablar competencia son los portugueses, porque mejicanos vienen muy de cuando en cuando. Concretamente creo que se habla de Lupi. Y creo también que la excepcional calidad de Lupi no puede ser constreñida por acuerdos de despacho. El ha sido el que ha hecho apretar a los hermanos Peralta y el que ha subido el nivel medio del rejoneo. El se lleva contratos porque deja arte, enseña y expone. Y sus compañeros sensatos saben que es verdad.

Salga lo que salga de todo esto, hay una realidad: los rejoneadores tienen inquietud y van ganando terreno.

joneador. Está claro que los aficionados saben distinguir un novillo de un toro, pero a la gran masa le hace falta —cada vez más— sana orientación. ¿Por qué jugar, entonces, al escondite?

No sé lo que pensarán los toreros, pero, en cualquier caso, ya hay una cosa segura: 1969 es de los rejoneadores.

Ricardo DIAZ-MANRESA

LOS REJONEADORES HAN GANADO LA BATALLA

El rejoneador ha sido este año más listo que el torero. El primero ha ganado terreno. El segundo ha perdido tiempo. El primero ha ido a resolver su situación y a demostrar lo incierto de muchos tópicos. El segundo se ha resquebrajado en parte para luchar contra los empresarios poderosos en batalla ficticia.

Los rejoneadores se han unido. Los toreros no. Y por eso, 1969 ha sido el año de los primeros. Quizás algún ingenuo cree que la temporada pasada quedará bajo el signo de las "guerrillas" de humo. Creo, no obstante, que el año ha sido el de "la guerra de los rejoneadores". Una guerra tan callada y silenciosa como efectiva.

Los toreros decían que la gente estaba harta de los rejoneadores y que el "número del caballito" lo único que hacía era perju-

dicarles. Entonces, los rejoneadores han dicho:

—Eso vamos a desmentirlo.

Y la única forma era torear solos. Pero la fórmula parecía muy atrevida hasta que la impuso, en Jerez, Pepe Belmonte, con la corrida del Arte del Rejoneo. Tímidamente fue ensayándose en otras plazas, y en el año 1969, por iniciativa de los hermanos Peralta, se ha impuesto en la mayoría de las plazas de España, con resultados económicos muy esperanzadores.

Si los rejoneadores son capaces de llenar las plazas, justo es que ellos se lleven el dinero, y no las auténticas limosnas que recibían "por acompañar a los toreros".

Este año, "las corridas de rejoneadores" han florecido por toda la piel de toro. Los rejoneadores han toreado más que nunca,

han ganado más dinero que nunca y han tenido más oportunidades que nunca. Y, desde luego, han demostrado que no son un estorbo, que la gente va a verlos exclusivamente a ellos. Y eso casi medio centenar de tardes.

Ellos han sido los auténticos guerrilleros. Ellos han querido y han sabido buscar nuevas fórmulas para su arte. Y esto tiene su importancia en la época que vivimos, y en la que la Fiesta está tan necesitada de nuevas fórmulas que abran mercados.

No entro a considerar aquí si esto beneficia o perjudica. En cualquier caso ha sido un frente ganado con mucha inteligencia y sobre el que se abre un futuro muy esperanzador. Creo que ha sido la batalla forzada: mucho han tenido que aguantar los caballeros en plaza hasta ahora. Los toreros

se quejaban siempre. Pero este año, el rejoneador ha sido más listo: ha demostrado —nada menos— que puede vivir sin los toreros. Y que puede vivir mejor que con ellos. Por todo, no hay que insistir en que el año 1969 ha sido el año de los rejoneadores y que la auténtica batalla ha sido la suya.

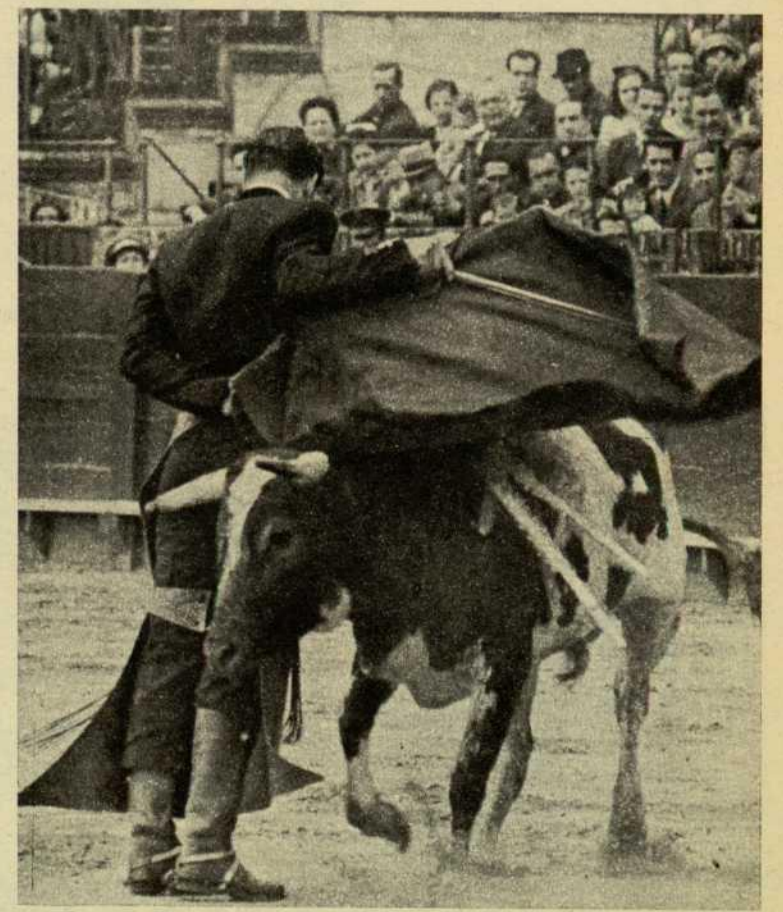
Hace falta una entrevista con los hermanos Peralta —con prisas por América— para aclarar la cuestión. Y no duden que la haré en cuanto haya ocasión. Hoy dejo constancia del hecho.

REUNION DE FUTURO

No se han conformado con ganar la batalla en el ruedo, la del verano. Ahora van por la de los despachos, la del invierno. Quieren aclarar muchas cosas. Han surgido problemas que antes no tenían



Los hermanos Peralta, artífices de la batalla



Una estampa vieja que quiere regularse: ¿pueden o no torear a pie los caballeros rejoneadores?

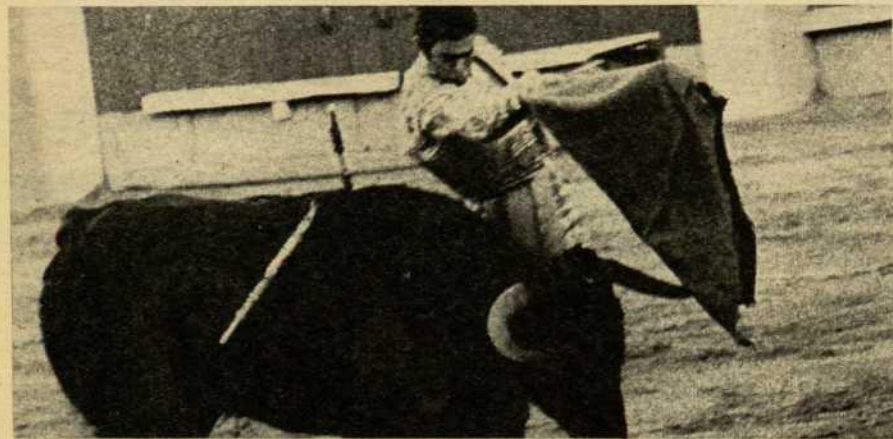
EN VISTA ALEGRE

OREJAS PARA CALATRAVEÑO, HIGARES Y VIDRIE

Comenta: M. ZURDO - Fotos: Carlos MONTES



CURRITO—No pudo mejorar su anterior actuación. No obstante fue muy aplaudido en muchos momentos de su lote



HIGARES—Que supo sobreponerse a las condiciones de sus toros, consiguiendo una oreja en el segundo de su lote.



VIDRIE—Una oreja fue el premio del que se hizo acreedor el rejoneador Vidrie en su segunda actuación consecutiva en Carabanchel.

CALATRAVEÑO—Otra positiva actuación de José Ruiz. Esta vez consiguió una oreja, que podían haber sido más si acierta con la espada en el que cerró plaza.



GANAN EL MANSO—El gain de los cabejeros la emprendió con el toro desechado, persiguiéndole por el ruedo y emprendiéndola a cornadas cuando le alcanzaba.

La operación toro - toro, a juzgar por lo que vimos el domingo en Vista Alegre, parece que está dirigida especialmente a los vendedores de riletos. Porque los cinco toros del conde de Ruiseñada y el sobrero de Garzón, que corrieron en lidia ordinaria, dieron una media de peso superior a los quinientos kilos. Fueron, indudablemente toros, pero sin los atributos de tales. De cabezas cómodas, excepto el segundo, escasa bravura y poco poder. Todos se conformaron con una vara y pocos soportaron en sus altos los seis usuales palitroques.

Así que no hay más remedio que recelar cuando el toro-toro descansa

en medio del redondel a mitad de la lidia. Cuando el toro-toro se rompe una mano a la segunda carrerilla tras su salida de toriles sin tropezar con obstáculo aparente.

Por lo demás, los ruiseñadas, nobotes por lo general. Sin tirar una mala tarascada y llegando a la muleta suaves, cansinos y tontorrones.

A estas alturas de la temporada, y a pesar de la tarde soleada, no sabemos si el público —tres cuartos de plaza— acudió tras el señuelo de la «operación bovina» o más bien por recurso. Fue pródigo en sacar los pañuelos, animando faenas y fue fácil, en fin, en el aplauso, tal vez con una

FIN DE SEMANA EN LOS RUEDOS



Angel Risueño toreando con el capote. Dio dos vueltas al anillo.

FINAL DEFINITIVO: DOS CORRIDAS Y DOS NOVILLADAS

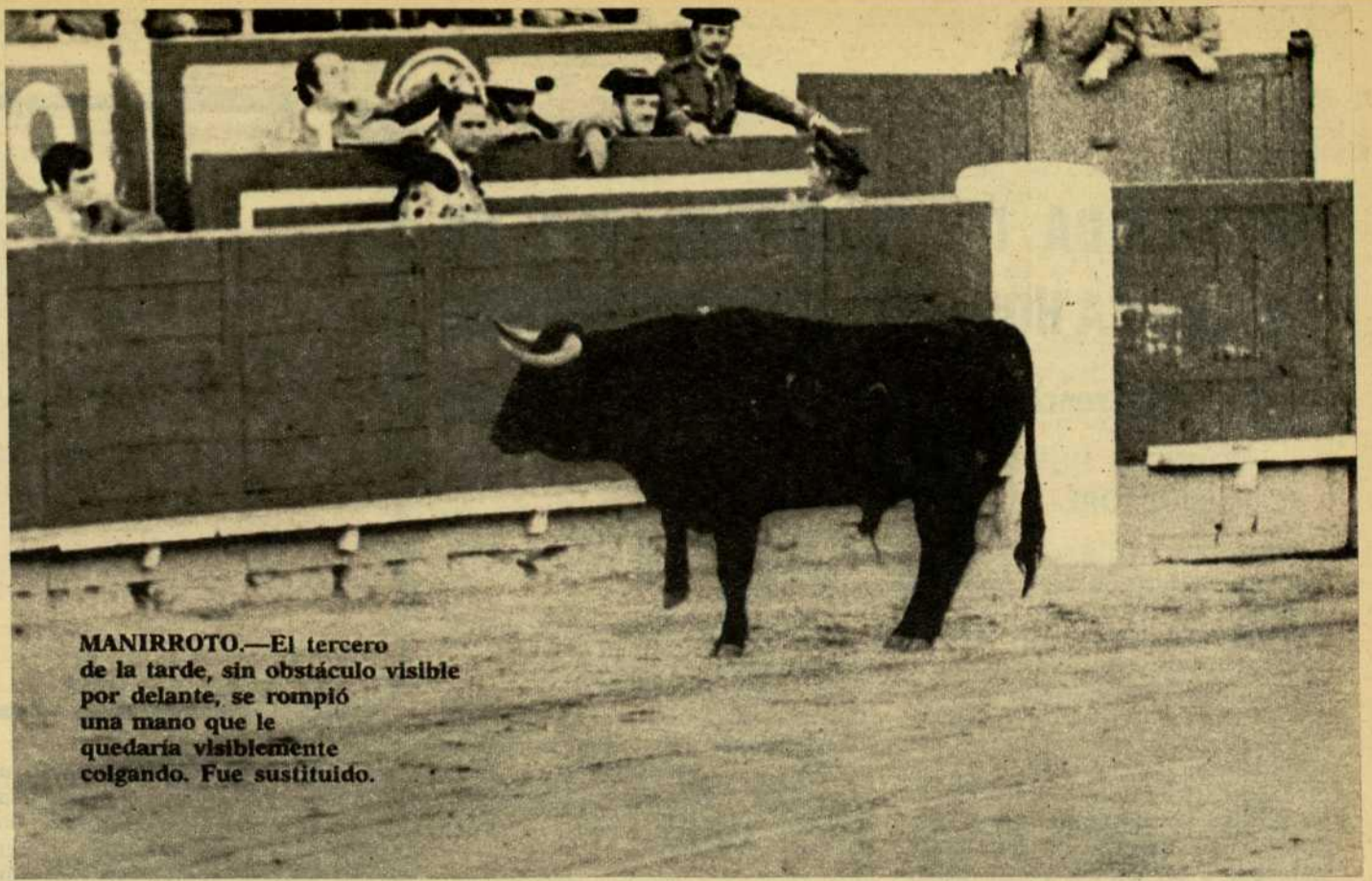
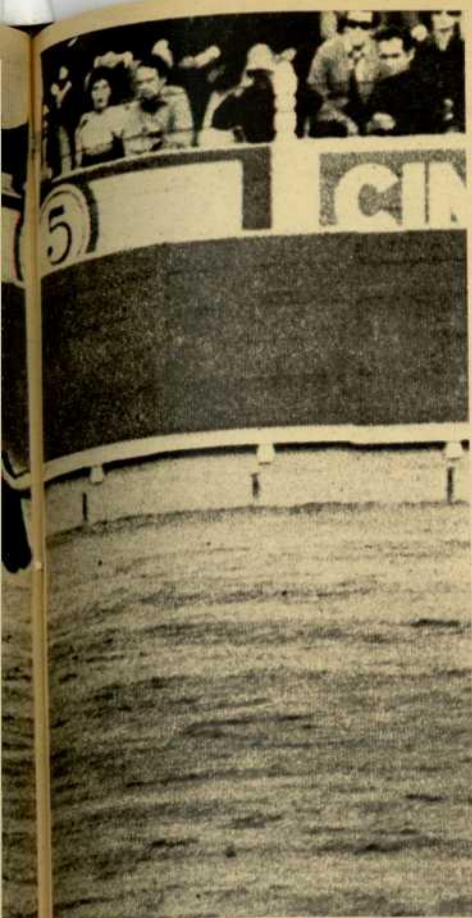
NOVILLADA DE NOVELES, QUE RESULTO ENTRETENIDA

BARCELONA, 1. (De nuestro corresponsal.)—Como cierre de la temporada, en esta Barcelona sabatina, que huele a «panillet» y a castañas tostadas, del día de Todos los Santos, se organizó una novillada-concurso. Se lidiaron cinco hermosos novillos de don Nemesio González, de Salamanca, que dieron excelente juego y estuvieron bien presentados.

Trinidad Hernández «Murciano», un muchacho que ha toreado esta temporada, con éxito, en Ibiza, recibió a su res a portagayola, y sentado en el suelo. Así dio un farol, saliendo después atropellado. Puso dos pares de banderillas, el segundo de las cortas. Brindó a la parroquia.

Inició, de rodillas, la faena de muleta, sufriendo un achuchón. Siguió valiente, al compás de la música, acusando cierta falta de sitio. Se vio en apuros porque el bicho punteaba mucho por el izquierdo. Mató de una honda a toro arrancado. Como la res tardó en doblar oyó un aviso. Se le aplaudió.

El segundo de la tarde corrió el torero Fernando de Gracia. He aquí un torerito de excelentes maneras. Recibió a su enemigo con una larga cambiada, de hinc-



MANIRROTO.—El tercero de la tarde, sin obstáculo visible por delante, se rompió una mano que le quedaría visiblemente colgando. Fue sustituido.

ansiosa esperanza para la temporada próxima.

CURRITO

Estuvo decidido Currito, tras su anterior triunfo, ocho días antes, pero no lo suficiente para vencer la sosería de los toros que le cupieron en suerte. En el primero iniciaría su faena con una buena tanda de trasteo para iniciar series de izquierda y derecha y algunos adornos. Se deja desarmar en varias ocasiones, por lo que desluce su empeño y, como tardó en matar, oíría el desagradable primer aviso. En su segundo, prendió el desánimo y, aunque empezaría bien, se fue hacien-

do anodino para matar de media profunda.

HIGARES

El segundo de la tarde fue el único que sacó respetable cabeza, cosa que no amilanó al salmantino. Pero el toro, carente de fuerzas y, diríamos, cojo de la pata izquierda, no colaboró lo más mínimo con el torero. Higares lo intentó todo con buen estilo, pero aquí la cosa se quedó en la voluntad. Mató de media profunda y descabello. En el quinto de la tarde, García Higares salió dispuesto a no dejarse escapar la ocasión y, aunque el toro no tenía mejores condiciones que los anteriores,

lo supo alegrar y crecerse realizando una artística faena donde predominó la calidad del buen arte. Tras estocada corta, descabelló a la segunda y le fue concedida una oreja.

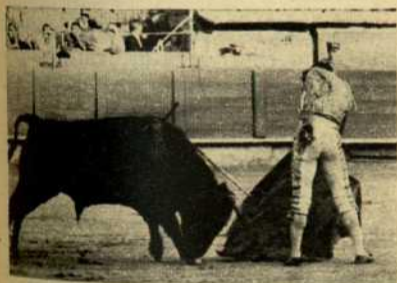
CALATRAVEÑO

Meritoria fue la labor de José Ruiz «Calatraveño» en sus dos toros. Tanto en el del conde como en el sobrero de Garzón que se lidió en último lugar. Evidenció ganas de pelea y un valor a prueba de pitones, y a base de coraje sacó algunos muletazos bien compuestos. Cobraría una estocada corta. Se le premió con merecida oreja pedida por unanimidad. En el que cerró plaza

arrancó, con su buen quehacer, las mayores ovaciones de la tarde. Tal vez faltase la calidad en la ejecución, pero su proximidad a los pitones, sus ansias de triunfo estaban allí. Lástima de oreja que ya tenía ganada. La perdió por falta de precisión con el acero y, lo que es peor, oyó las ignominiosas notas del aviso. No obstante fue muy ovacionado.

VIDRIE

Otra oreja cortaría el caballero Vidrié en el toreo a la jineta de un toro, también del conde de Ruiseñada, en cuyo transcurrir hubo de todo: bueno y regular. Mató de un rejón de muerte y descabelló a la primera, una vez el caballero echó pie a tierra.



Murciano, en un derechazo. (Fotos: SEBASTIAN.)



Fernando García, en un torerísimo pase de pecho. Triunfó con corte de oreja.



Granaino derrochó valor y voluntad, escuchando muchos aplausos.



Una oreja cortó Coli. El muchacho brindó al cielo en memoria de su padre.

jos. Y luego se dió en unas excelentes verónicas. Brindó al concuso. Y bordó una faena pinturera sobre ambas manos con mucha alegría andaluza en sus pases. Después de un pinchazo, dejó una entera y caída. Le concedieron una oreja.

Ángel Ruiseñó, el tercer participante de la novillada del sábado, también tiene algo que decir en los toros. Recibió al bicho con un farol de rodillas. Y luego se estiró en unas verónicas templadas y artísticas. Puso tres pares de banderillas, dos desiguales, pero alzando atrosamente los brazos. Y el último, espléndido. Bordó una faena de torero hecho, llevando muy embobada a la res en la bayeta. Mató de una entera, a toma y daca; dos descabellos, y luego tuvo que volver a entrar a matar. Oyó un aviso. El fallo con la espada le privó de trofeos. Sin embargo dio dos vueltas al anillo.

Fernando Martín «Granadino» recibió con un farol, de rodillas y a portagayola, a su enemigo. El muchacho no tiene mucho sitio y se vio en apuros con una res que se colaba por ambos lados, recibiendo más de un achuchón. La rindió de cinco pinchazos y media. Dio la vuelta al anillo.

En cuanto a Francisco Martínez «Coli», veroniqué al que cerró plaza, el bicho de más respeto del encierro. Le intentó poner dos pares de banderillas, saliendo en ambos atropellado.

Brindó al cielo (suponemos que a la memoria de su padre, el banderillero que tuvo dramática muerte en el ruedo). Hizo lo que pudo, con una res que exigía, por lo menos, un puyazo. Coli no sabe despegarse a los toros y sufrió más de un percance. Entró a matar volcándose sobre el morrillo, sufriendo un palotazo en el pecho. Dobló la res y le concedieron, por su voluntad, una oreja.

La novillada ha resultado entretenida. Y en la plaza de las Arenas se registro media entrada.

Rafael MANZANO

OTRO TRIUNFO DE JOSE LUIS DE LA CASA

PALMA DE MALLORCA, 2.—Última corrida de la temporada. Un novillo para rejones de Lamamié de Clairac, bravo, y un toro de Marcos Nuñez, difícil; uno de María Antonia Fonseca, regular; uno de Hijos de Bernardino Jiménez, condenado a banderillas negras, y uno de Lamamié de Clairac, mansurrón.

El rejoneador mallorquín Pedro Caldentey tuvo una lucida actuación. Un rejón de muerte. Una oreja.

En lidia ordinaria, José Luis de la Casa «Morenito de Talavera», en su primero, faena voluntariosa de lidia y castigo. Tres pinchazos y una estocada. Aplausos. En

su segundo, faena valiente y torera. Una estocada. Una oreja.

Manuel Alcaraz, en su primero es zarrandeado sin consecuencias. Faena con algunos pases de lucimiento. Una estocada y descabello al cuarto golpe. Vuelta al ruedo. En su segundo, faena voluntariosa. Dos pinchazos, una estocada y descabello al cuarto golpe. Palmas.

BUENA NOVILLADA

SEVILLA, 2.—Novillada a beneficio de la Asociación de Empleados de la Maestranza. Reses de Bernardino Jiménez, difíciles.

Curro Machano, una oreja en uno y palmas en el otro.

Joaquín García «Cazalla», palmas y saludos en el primero y vuelta al ruedo en el segundo.

Manuel Luque, vuelta al ruedo en uno y palmas en el último, perteneciente a la ganadería de María Luisa Domínguez Pérez de Vargas.

FESTIVAL ENTRETENIDO

VILLENNA (Alicante), 2.—Novillos de Herederos de Juan Cobeleda, que dieron buen juego.

Paco Corpas, muchas palmas. Andrés Hernando, una oreja. Bienvenido Luján, una oreja. La rejoneadora Antofita Linares, una oreja.

Juan Castro «Luguillano Chicos», dos orejas.

Francisco Sánchez «Velita», una oreja.

EMPIEZAN LOS FESTIVALES DE LA COSTA DEL SOL

BENALMADENA (Málaga), 2.—Novillos de Concepción Candáu, bravos.

Rafael Infantes, pitos. José Manuel, una oreja. José Ortega, dos orejas y rabo. Julio Martínez «Gerapo», una oreja.

A BENEFICIO DE LA BENEFICA TAURINA

GERONA, 2.—En la plaza de Santa Eugenia se celebró un festival a beneficio de la Mutua Benéfica Taurina de Cataluña. Cinco becerros de poca presencia de Simón Boramán Torres.

El rejoneador Pedro del Río, silencio. Manolo Gallardo, silencio. Enrique Patón, vuelta al ruedo. Luis Barceló, una oreja. Rafael Plaza, una oreja. Al final del festival se entregaron sendos trofeos a los diestros Luis Barceló y Rafael Plaza por su buena actuación.

DESPEDIDA DE CORDOBES QUE ES PASEADO A HOMBROS DE ADMIRADORAS

Mucha concurrencia de público en las plazas mejicanas

JOSELITO HUERTA, DOS OREJAS

LEON, 27.—Casi lleno en la plaza de toros La Luz. Se lidió ganado de Gameros (Mimihuaupán) bien presentado, pero disparejo en bravura.

Manuel Capetillo, discreto con el capote. Faena empeñosa a un toro que llegó muy quedado a la muleta. Estocada y seis descabellos. Un aviso. Silencio. En el cuarto, nada con el capote. Se cambió el tercio con un puyazo. Faena voluntariosa, destacando dos tandas de rechazos. Estocada a un tiempo y otra delantera y contraria. Petición mínima de oreja que no se concede. El diestro se negó a dar la vuelta al ruedo.

Joselito Huerta se limitó a hacer faena de alifio a su primero, que fue peligroso. Terminó con media contraria y descabello. Palmitas. En el quinto fue ovacionado en verónicas y por un gran quite por chicuelinas. Faena con pases de todas marcas, sonando la música en su honor. Estocada, dos orejas y dos vueltas al ruedo.

Manuel Benítez "Cordobés" se enfrentó a un toro reparado de la vista. El público protestó al astado que fue devuelto a los corrales. En su lugar salió un bicho sin fuerza al que, pese a que se le cambió con un puyazo, rodó varias veces durante el último tercio. Ante la imposibilidad de lucirse, el Cordobés hizo faena de alifio. Se puso pesado con la espada, necesitando de estocada y cinco descabellos. Un aviso y algunos pitos. El sexto toro, al rematar en un burladero se rompió un pitón, y pese a las protestas del público, no fue sustituido, por lo que el de Palma del Río tuvo nuevamente que alifiar, para dos medias estocadas y descabello final.

APOTEOSIS DE CORDOBES

NOGALES, 31. — Lleno. Toros de San Carlos que dieron superior juego, el quinto, de nombre "Bandole-ro", fue indultado.

Mauro Liceaga, con el que abrió plaza, que se partió un pitón contra el burladero, abrevió, para dos pinchazos y estocada. Silencio. En su segundo fue aplaudido con capote, banderillas y muleta, pero pinchó. Ovación y saludos desde el tercio.

Manuel Benítez "Cordobés", tuvo una tarde de apoteosis. Ovacionado en verónicas y chicuelinas realizó gran faena por rechazos y naturales, añadiendo pases de su marca entre el clamor de la multitud. Cobró gran estocada. Dos orejas, petición de rabo y bronca al juez por no concederle. Dos vueltas al ruedo. En el quinto de la tarde, que fue el toro indultado, Cordobés dio una gran cátedra de toreo con un temple y un mando asombrosos, toreando como le vino en gana. El toro fue indultado y para el de Palma del Río hubo concesión de dos orejas, rabo y pata

simbólicos. Dio dos vueltas al ruedo, una de ellas con el ganadero Roberto Trouyet y con el ex matador de toros sevillano Joaquín Rodríguez "Cagancho", que es el hombre que lleva la ganadería.

Jesús Solórzano no se quedó atrás y en el tercero de la tarde, al que dio lidia completa y mató con gran estocada, cortó las dos orejas y el rabo. Cerró la memorable tarde con otra faena con pases de todas marcas, coronados con certera estocada. Se le concedieron las dos orejas. Cordobés, Solórzano y el ganadero Trouyet salieron en hombros.

CORDOBES A HOMBROS FEMENINOS

NOGALES, 1.—Segunda corrida de Feria. Lleno total. Se lidiaron toros de Santa Rosa de Lima, que dieron regular juego, acusando temperamento la mayoría de las reses.

Antonio del Olivar se mostró animoso con el lidiado en primer lugar y mató con estocada en todo lo alto. Vuelta al ruedo. En su segundo cumplió con el capote. Faena lucida con pases de todas marcas. Dos estocadas. Una oreja.

Manuel Benítez "Cordobés" se limitó a bregar con el capote a un toro difícil. Con la muleta realizó faena increíble, sacando pases de donde no los había. Sufrió una cogida aparatosa. Se levantó para agregar rechazos y molinetes en un clima de gran emoción. Estocada. Dos orejas. Ingresó en la enfermería, donde le colocan un vendaje, pues se teme que haya sufrido fractura de costillas del lado derecho. Regresó al ruedo para realizar otra faena temeraria con el quinto de la tarde. Estocada. Dos orejas y rabo.

Guillermo Montes Sortibrán, faena valerosa en su primero y estocada que basta. Una oreja. En el sexto de la tarde, que presentó dificultades, se limitó a deshacerse de él como pudo. Cordobés le regaló un tercer toro al cual despachó sin pena ni gloria.

La nota pintoresca fue que un grupo de muchachas saltó al ruedo y paseó a Cordobés en hombros.

LLENO TOTAL

TIJUANA, 2. — Con su triunfal actuación de hoy —cuatro orejas y un rabo— Manuel Benítez "Cordobés" da fin a su breve campaña mejicana de provincias con un balance muy positivo.

Lleno. Toros de Mimihuaupán, muy buenos. Cuatro fueron premiados con arrastre lento o vuelta al ruedo.

Alfredo Leal, ovacionado con el capote. Muy bien con la muleta. Estocada. Dos orejas. En su segundo, el único difícil del encierro, realizó buena lidia, para estocada. Palmas.

Cordobés, ovacionado con el capote, sigue con excelente faena de mu-

* MEJICO: Triunfo Cordobés
VENEZUELA: Feria en Valencia
PERU: Sigue la Feria en Acho
ECUADOR: Expectación en Quito

leta, al son de la música. Entusiasma al público con pases de todas las marcas y termina de estocada. Dos orejas. En su segundo logra mejorar su anterior actuación con una faena plétórica de arte, dominio y emoción, que levantó al público de sus asientos. Estocadas. Dos orejas y rabo.

Arturo Ruiz Loreda, excelente faena a su primero, coronada con gran estocada. Dos orejas y petición de rabo. Al que cerró plaza le hizo valiente y torera lidia, terminando de dos pinchazos y estocada.

Los tres matadores salieron a hombros.

CORRIDA ENTRETENIDA

CIUDAD HIDALGO, 1. — Corrida de feria. Lleno. Se lidiaron toros de Peñuelas, bien presentados y que dieron juego.

Joselito Torres cortó dos orejas a su primero y una a su segundo.

Jesús Solórzano dio lidia completa a sus dos enemigos. Cortó una oreja a su primero y las dos y el rabo a su segundo.

Los dos matadores fueron paseados a hombros.

NO HUBO TROFEOS

QUERETARO, 2.—Media entrada, toros de Xaray, bien presentados. Tres bravos y tres cumplieron.

El madrileño Luis Segura realizó buena faena a su primero. Dos pinchazos y estocada. Ovación y saludos. En su segundo, únicamente cumplió. Silencio.

Jaime Rangel, ovacionado con el capote. Faena lucida. Dos pinchazos y estocada. Gran ovación y vuelta. En su segundo salió del paso con discreción. Silencio.

Ernesto San Román "Queretano", silencio en su primero. Gran faena en el que cerró plaza. Perdió la oreja al pinchar.

CUATRO GANADERIAS

TLAXCALA, 2.—Corrida de Feria. Cuatro toros de otras tantas ganaderías de la zona.

Mauro Liceaga, vuelta en el primero y silencio en el otro.

Mario Sevilla, vuelta en el primero y ovación en el que cerró plaza.

TRES OREJAS PARA REJONEADOR Y TORERO

TUXTLA GUTIERREZ, 2.—Media

entrada. Cuatro toros de Corleme, que dieron buen juego, excepto uno.

El rejoneador Felipe Zambrano tuvo una buena actuación, cortando las dos orejas a su primero y una oreja al otro.

Leonardo Manzano cortó las dos orejas al primero y una al que cerró plaza.

DESAFORTUNADO DEBUT

MEJICO, 2.—La presentación en la plaza de Méjico del novillero ecuatoriano Rodrigo Viteri no tuvo gran fortuna, desperdiciando un buen enemigo y otro que no dio lugar a lucimiento.

Buena entrada en sombra y media en sol. Novillos de Santollo, bien presentados, pero desiguales en condiciones de lidia.

Viteri, ovacionado en gaoneras, no supo estar a la altura de su enemigo, aunque mató al primer intento. Palmas y pitos. En el cuarto, faena voluntariosa, aunque inútil, ante un novillo que se caía en el último tercio. Estocada, varios descabellos y un aviso.

Daniel Vilches, buena faena a su primero. Dos pinchazos y estocada. Algunos aplausos. En su segundo realizó una faena de gran mérito, con rechazos y naturales, pero necesitó tres pinchazos y estocada. Dos vueltas al ruedo.

Jaime Rivero, «Húngaro», ovacionado con capote y banderillas cortas. Faena valentona. Numerosos pinchazos. Un aviso. Palmas y pitos. En el que cerró plaza, bien con capa y muleta, pero volvió a fallar en el estoque. Sin embargo, fue ovacionado y paseado en hombros.

PONCE DE LEON, UNA OREJA

GUADALAJARA, 2.—Inauguración de la temporada de novilladas en la plaza Progreso, con ganado de Gustavo Alvarez, desigual.

Miguel Angel Núñez, silencio en su primero y vuelta al ruedo en el otro.

Miguel Villanueva, silencio en ambos.

Raúl Ponce de León, una oreja en su primero y ovación en el que cerró plaza.

AMERICA TAURINA

VENEZUELA

EMPEZO LA FERIA DE VALENCIA

VALENCIA (Venezuela), 1. — Primera corrida de la III Feria de Valencia. Regular entrada. Tres toros mejicanos de La Laguna, irregulares; uno de Garfias, bueno, y tres de Santa Marta, bravos y nobles. Sobresalió el toro de rejones, que fue ovacionado en el arrastre. Torearon los diestros de España Miguel Mateo "Miguelín", Manolo Cortés y el venezolano Adolfo Rojas. En cuarto lugar actuaron los rejoneadores hispanos hermanos Peralta, que cortaron dos orejas.

Miguel Mateo "Miguelín", en su primero, faena desganada, que fue abroncada. En su segundo, repitió la misma faena ante el descontento general. Bronca general.

Manolo Cortés ejecutó dos faenas variadísimas, pero no acertó con la espada, por lo que perdió las orejas. En su primero, faena destacándose derechazos y naturales, afarolados y molinetes. Tres pinchazos y estocada. Petición. Vuelta al ruedo. En su segundo, cuarto de la tarde, mejoró su actuación anterior al ejecutar series naturales y derechazos de frente que fueron musiquados. Continuó con adornos, kikirikies. Tres pinchazos y estocada, para petición. Al marcharse rumbo al aeropuerto, Manolo Cortés fue despedido con una gran ovación.

Adolfo Rojas, a su primero, de La Laguna, que resultó manso y peligroso, por lo que ejecutó faena breve. Pinchazo y estocada. Palmas a la brevedad.

En su segundo, ovacionado al torear con el capote en dos faroles de rodillas. Aplaudido en tres pares de banderillas. Ejecutó faena valerosa, variada, ante un toro que se presentaba al lucimiento. Estocada. Una oreja.

Adolfo Rojas fue paseado a hombros al final de la primera corrida valenciana.

Los hermanos Peralta fueron aplaudidos en rejones y banderillas a una mano. La suerte de la rosa y banderillas, a dos manos, fueron amenizadas con música. Dos rejones de muerte, para dos orejas.

BIEN VITI Y FUENTES
EN LA SEGUNDA

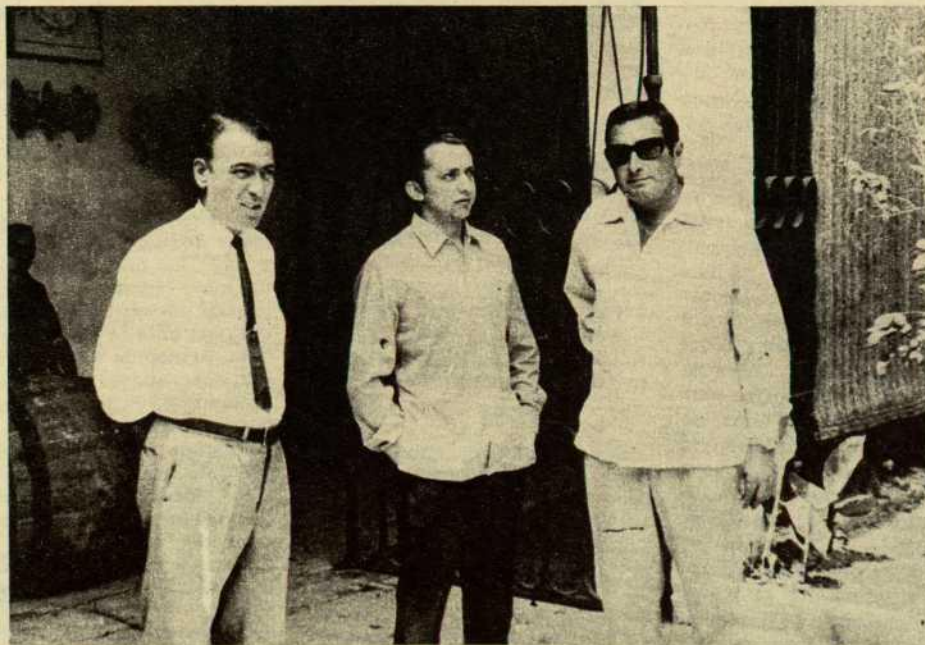
VALENCIA (Venezuela), 2.—Se-

gunda corrida de la III Feria de Valencia. Reses mejicanas de los hermanos Moreno-Reyes, que resultaron mansurronas y sosas, para los diestros españoles Santiago Martín «Viti», José Fuentes y el venezolano Joselito López. Regular entrada. Tarde lluviosa a partir del segundo toro.

Santiago Martín «Viti», en su primero, faena clásica y precisa, destacándose dos series de derechazos y tres naturales rematados con el de pecho, que fueron musiquados y ovacionados. Estocada y varios descabellos, petición de oreja. Vuelta al ruedo.

En su segunda, Viti realiza una faena dominadora ante un toro manso que ofrecía peligro. Derechazos, redondos y de pecho ante el contento general. Varios pinchazos y estocada trasera. Palmas.

José Fuentes, en su primero, ejecuta faena larga y clásica, acompañado de olés y música. La variación de la misma fue acogida con entusiasmo, destacándose largos derechazos y naturales. Estocada y descabello, para una oreja y vuelta al ruedo. A partir del segundo de la tarde, que le correspondió a José



En la presente gráfica aparecen Cayetano Ordóñez, Fausto Torres y un directivo de la fábrica Domecq, a la que fue invitado el gerente de la plaza de toros de Quito durante su permanencia en España organizando la feria. Sobre el señor Torres y Manuel Cadena recaen toda la responsabilidad de la feria, que en los últimos años ha llegado a tener gran prestigio.

Fuentes, continuó una lluvia pertinaz, que siguió hasta el quinto toro.

En su segundo, de la tarde el quinto, el diestro de Linares es aplaudido en quites, para ejecutar faena limpia a base de naturales y derechazos, acompañados de música. El toro se viene a menos, pero el diestro continúa haciendo faena variada, donde destacan molinetes, afarolados y lasernistas. Un pinchazo y estocada defectuosa. Petición unánime de oreja, que es denegada.

ECUADOR

LA FERIA DE QUITO

Preparativos.—Inusitado interés por los carteles.—Agotadas las localidades de general

Por Alfredo Paredes R. (Corresponsal.)

Desde el año de 1960, en que se dio comienzo a la Feria de Quito, no es solamente un conjunto de espectáculos de primera categoría, sino que ese conjunto de fiestas es la demostración de cariño que sienten sus habitantes hacia su ciudad, es la demostración objetiva de su destino histórico.

En la actualidad, lo que constituye lo principal de las fiestas es la feria taurina, al frente de cuya organización se hallan los señores Manuel Cadena y Fausto Torres, dinámicos, conocedores del ambiente taurino, y con los pasos contados, van impulsando y sosteniendo las ferias de los últimos años.

En el presente año, las contrataciones efectuadas en España y Méjico son de primerísima categoría, viene la flor y nata de la torería, ra-

Dos vueltas al ruedo, devolviendo prendas.

Joselito López reapareció en la plaza de Valencia con una res bastante sosa y mansa. No obstante, se mostró voluntarioso, y destacaron varios derechazos y naturales. Como el toro no daba más de sí, lo despachó de pinchazo y estocada. Palmas.

En el último, condenado a banderillas negras, el diestro venezolano verificó una faena breve y de aliño para dos pinchazos y una estocada.

zón por la cual la adquisición de los abonos para las siete corridas de que consta la Feria no se ha hecho esperar; la afición ha respondido y los abonos para entradas a generales están agotadas, no pudiéndose adquirir a ningún precio, lo que da una idea del éxito que tiene nuestra feria.

A la Feria de Quito vienen algunos de los toreros que en la actualidad están actuando en la plaza de toros de Acho (Lima) en la Feria del Señor de los Milagros; muchos se han desplazado a esperar esas corridas, y los más, pegados a la radio para enterarse del resultado.

Esperamos confiados, en la puerta de cuadrillas, montera en mano, para hacer el paseillo de nuestra Feria. Que Dios nos dé suerte.

PERU

LA FERIA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS

La única oreja, a Manolo Cortés

LIMA, 2. — Tercera corrida de la Feria del Señor de los Milagros. Se anuncian seis toros de Chuquizongo, de los que dos hubieron de ser devueltos al corral y sustituidos por otros de la misma ganadería perua-

na. Todos fueron flojos a excepción del tercero. Asiste el Presidente de la República, general Velasco Alvarado.

El mejicano Manolo Martínez estuvo medroso en su primero, con pases desconfiados. Pinchó cuatro veces antes de dejar una casi entera. Escuchó bronca.

En el cuarto se mostró más voluntarioso con naturales templados. Giraldillas y adornos para una estocada saliéndose fuera. Ovación con salida al tercio.

Paquirri recibió a su primero con una larga cambiada. Tres pares de banderillas que se aplauden. Faena por derechazos desconfiados y naturales trompicados. Un pinchazo, media y descabello al primer intento. Ovación.

Al quinto lo recibió en la puerta de chiqueros. Dos pares al cuarteo y uno al quiebro. Estocada baja, alargando el brazo. Pitos.

Manolo Cortés, que sustituyó a Dámaso González, tuvo el único toro que se dejó torear. Verónicas movidas. Tres pares. Faena por derechazos, naturales y de pecho. Media estocada y descabello. Ovación y una oreja.

Con el que cerraba plaza tuvo que hacerlo todo el torero, pues el animal no pasaba y tiraba la cabeza en alto. Tres pinchazos sin soltar y media que basta. Aplausos. (Efe.)

TEMAS DEL TOREO (III)

Escribe:
Julio ESTEFANIA

**MAS DE CUATRO MIL APODOS EN EL TOREO.--
EXISTEN ALIAS O MOTES TAURINOS DE TODAS
CLASES, DESDE LOS QUE TIENEN UN SENTIDO
CLASICO, COMO PAQUIRO, AL NIÑO DE LA FAJA
O MUCHOS PAÑUELOS.--JUAN BELMONTE
Y LOS APODOS**

Cuenta más de un escritor biógrafo de Belmonte —y quizá en aquel bello libro de Chaves Noguales se ofrece la anécdota— que al comenzar el famoso y genial artista del toreo su carrera de triunfos, alguien, con la mejor intención, sin duda, discursó si sería ventajoso para el novillero-fenómeno la adopción de un apodo; un alias que vigorizase la personalidad del que, entonces casi lego en la materia, habría de ser nada menos que el gran revolucionario de la Fiesta. Belmonte —especificaba alguien— «no sonaba a torero». Ahí estaban en la historia del toreo sobrenombres inmortales como Espartero, Guerra, Lagartijo, Gallo, Bombita y, más lejos, Frascuelo, Paquiro, Cúchares... ¿Por qué no tomar Belmonte un segundo nombre que dejase un poco al margen aquel apellido que tenía acento de Castilla, que era nada torero, que hasta entonces, hasta la aparición del fenómeno de Triana, nunca lo fue. Y dicen que al filo de la propuesta, el rostro cetrino del trianero abrióse en un gesto entre orgulloso y sencillo de los labios y replicó: «Nada de apodos; yo seré Juan Belmonte, porque ése es mi apellido, y con ese nombre seré o no seré.» Claro está que, al margen de sus palabras, la propia masa de sus seguidores, el mar impetuoso de sus partidarios, «vox populi», le rebautizó: «Juanito Terremoto», por ejemplo, para expresar así el colosal movimiento sísmico que había promovido su aparición en los ruedos. Pero ni con ése y otros apodos o sobrenombres con que aclamaron a Juan consiguieron empalidecer la aureola auténtica del apellido Belmonte, que venía a representar para el presente y para el futuro de la Fiesta una era nueva, una radiante época de sin igual esplendor. Belmonte, que quiso ser un torero sin coleta, fue también un torero sin apodos. La grave eufonía de su sobrio apellido se enjoyó de grandeza, porque la grandeza de su arte no estaba en su nombre, sino en él.

Este caso de renuncia a segundas denominaciones, que muchas veces, por otra parte, llegan a ser beneficiosas y convenientes, tuvo una repetición muchos años después. Y fue también protagonista de parecida circunstancia otro diestro sevillano. Habían trascendido los triunfos novilleros de un torero que tenía, a más de un valor sin trampa, el garbo, la inspiración y la gracia del brujo artista de San Bernardo: Pepe Luis. Era ese nuevo artista un chaval sencillo que vivía en la calle del Sol y lo había descubierto un gran catador de toreros: el simpático e inteligente apoderado don Emilio Fernández. Manolo González había puesto la Maestranza boca abajo, como decían los más sesudos aficionados de la Puerta del Arenal. Y volvió a repetirse la escena del principio profesional de Juan Belmonte. Hacía falta —decía alguno— un sobrenombre bonito, que abriese la corriente y brillantez de aquel «gonzález» aquel. Manolo González se negó. Volvió a decir casi lo mismo en las pa-

labras y lo mismo en el fondo que hace ya tan largos años dijo Juan: «Si yo valgo como torero, Manolo González sonará mucho y bien. Si no valgo como torero, ¡qué importa que me llamen como me quieran llamar...!» Y así fue. El nombre de Manolo González se hizo famoso, y se cubrió de laureles, y pasó a los mejores fastos del toreo contemporáneo con bien ganada fama de arte y de valor.

Pero, ¿siempre sucede así? ¿No es precisamente lo que confirma la regla la excepción? Hay un caso en que —puede que exista alguno más— la adopción de un apodo ha tenido consecuencias estimables. ¿Por qué? ¿Porque ese sobrenombre facilitó la amplitud de una popularidad? No es eso, precisamente, pero sí resulta evidente que el acierto del mote, muy expresivo y sencillo a la vez, se acompañó de un auténtico mérito, casi explosivo, y quedó prontamente demostrado que en algunos casos el uso de un sobrenombre podía facilitar muchas cosas. Hay que tener en cuenta que hoy no es ya la Fiesta de toros una actividad limitada a fronteras nacionales y a países como Francia, Portugal y a Hispanoamérica. Un turismo cada vez más acrecentado, una mayor difusión de la Fiesta nacional española en todos los medios del exterior, una consecuencia natural y lógica de haber tenido antes un torero de fama mundial como lo fuera Manolete, todo eso contribuye grandemente a que el hermoso espectáculo español, admirado o no, sea, de todos modos, bien conocido en el mundo. El caso de Manuel Rodríguez, el héroe que cayó en la plaza de Linares, se repite, en cuanto a proyección de una ecuménica popularidad, con otro torero hijo igualmente de tierra cordobesa, Manuel Benítez «Cordobés», nacido en el blanco y bello pueblo de Palma del Río. Pongamos por caso que a Manuel Benítez no le hubiesen bautizado de nuevo con ese sobrio y bello nombre de Cordobés; es indudable que su fama en el exterior no hubiese sido tan arrolladora en un tiempo tan breve. Hay entre nombres y hombres relación misteriosa, al-

go que trasciende en muchos casos. Con los solos nombre y apellidos, muy españoles, si —Manuel Benítez Pérez—, el torero hubiese alcanzado fuera de nosotros su fama relevante; pero es indudable que su alias regional, esa palabra andaluza trisilaba y fuerte, le ha facilitado mucho la expansión de su legendario poderío. Fue ese de Córdoba un apodo torero sapiente y oportuno y —de ser su descubridor autor del alias— hay que reconocer que don Rafael Sánchez «Pipo» tuvo un acierto de los grandes. Dejando al paio en todo esto la mayor o menor ortodoxia técnica del ultrafamoso matador, se precisa estar ciegos para no reconocer que, por efecto de las circunstancias, resulta que una palabra —Cordobés— que se pronunció para mayor realce de un nombre corriente llega a convertirse con el tiempo en un brevísimo pero poderoso banderín de renombre regional. Y Córdoba, el eufónico y bello nombre de la hermosa ciudad de la Mezquita, amplía su resonancia por los confines más vastos, allí hasta donde llega la fama del inquieto e inquietante torero español. He aquí, pues, un caso en que el uso de un apodo torero ha servido plenamente y cumplido los objetivos anhelados de una gran eficacia. Puede que sin adoptar ese alias tan breve y sonoro, el diestro hubiese alcanzado igualmente su meta de triunfos; pero es indudable que su logro ha servido a la vez para un eco más amplio, por una parte, y por otra, para servir al mismo tiempo de portavoz de una ciudad andaluza de las más bellas. Y ciudad romana y árabe y torero heterodoxo y ultrapopular marchan, pues, reunidos.

Seguramente el apodo, alias, mote o sobrenombre entre los profesionales del toreo no debió surgir cuando lo que es hoy Fiesta popular con protagonistas mesocráticos se limitaba a ser diversión de nobles; el apodo en los toreros pudo ser la consecuencia lógica de pasar el espectáculo desde las manos señoriales a manos artesanas, a las escalas más ínfimas de la sociedad. ¿Cómo nos van a pedir a nosotros finura —venía a decir en cierta ocasión el espada «Desperdicios»— si «toos», o casi

«toos», salimos del «mataero...» Lo que en los artistas, singularmente en los escritores, es nota de originalidad, lógica ansia de sobresalir artísticamente usando un seudónimo cuando éste puede ser conveniente, en los toreros de antaño era, más que fruto de un propósito, consecuencia excéntrica de romper la vulgaridad; así se remachaba una categoría, como cuando en el rocío de un ambiente, una forma mance anónimo dedicado a la biografía de Costillares dice el ignorado versificador:

«Joaquín Rodríguez llámese,
y, dos veces bautizado,
el nombre de Costillares
por apodo le dejaron.»

¿Bautizado dos veces? En verdad era así. El torero cobraba mayor amplitud de popularidad con el alias de su profesión; era extender el radio de su actividad, facilitar el eco de sus proezas en los ruedos, estampillar el logro de una fama. Y es curioso observar cómo el poderío de un apodo, cuando éste corresponde a una fama verdadera, llega casi a oscurecer del todo nombres y apellidos; de muchos toreros de fama, sobre todo, si están distanciados de nuestro tiempo, cuesta trabajo recordar su verdadera nomenclatura. Así, Bocanegra, Cara-Ancha, tantos y tantos más que subsisten en el recuerdo de la historia del toreo. Por otra parte, no siempre el uso y hasta el abuso de alias, motes y sobrenombres favorecían; muchas veces ocurría lo contrario; y tenía su lógica que fuese así, ya que, sobre todo en los siglos XVIII y XIX, los toreros consideraban un buen apodo como una credencial inconfundible, como un diploma ante la masa que les seguía. A medida que la profesión fue depurándose y socialmente afinándose, el uso del apodo fue poco a poco decayendo, y lo que en algún tiempo fue regla casi general, resulta hoy una excepción. ¿Saben muchos aficionados que de toda la nómina de toreros conocidos hay más de cuatro millares que tuvieron apodo profesional? En el pasado resultaba usual y corriente, y lo curioso del caso es que no siempre, ni mucho menos, el sobrenombre agregaba belleza al nombre y apellidos verdaderos, sino todo lo contrario; junto a unos apodos bellos, como Paquiro, Pepe-Hillo, pongamos por ejemplo, había otros desagradables y des-

provistos de la mínima estética en su expresión, conteniendo vocablos vulgarísimos. ¿No había allá por 1912 un novillero que se llamó Pan de Gato? ¿Y aquel, nacido en Arcos de la Frontera, elogiado muchísimo por Daza, que se apodaba Capón? ¿Y Bata, novillero pueblerino de hace sesenta años? ¿Y Burraca, que anduvo por los ruedos ínfimos del sur allá por 1912? En el Perú hubo un diestro, muy poco diestro, a principios del siglo XIX, que tenía un apodo «sui generis»; se llamaba profesionalmente Muchos pañuelos. Paella era un incipiente torerillo de Picasent (Valencia), al que un toro mató el 15 de julio de 1882. Y con el sobrenombre de Fraile nos consta que hubo nada menos que tres profesionales del toreo: un banderillero del pasado siglo, otro banderillero de ese mismo tiempo, el Fraile de la Carrete-



ría, que actuó en Madrid en 1827, y un lidiador a pie, casi ignominioso. Y acercándonos un poco a los presentes tiempos, ¿qué decir de este alias, Niño de la Faja, novillero que por los años treinta actuó en las plazas de Méjico...? Cuántas y cuántas cosas curiosas y cuántas sorpresas en esa larga cadena de nombres que componen todo el historial de la torería desde que el arte y la ciencia de lidiar y matar toros se hizo profesionalidad. Apodos hay que están en relación con las cosas más prosaicas y vulgares, y no se comprende cómo portadores de nombres y apellidos sonoros y bonitos, arrastran el sambenito de un mote tan ordinario. Veamos un ejemplo: el 1 de noviembre del año 1889 —la víspera de los Fieles Difuntos no era, desde luego, una fecha muy taurina en verdad— hubo un festejo taurino en la plaza de San-

lúcar de Barrameda, lidiándose cuatro novillos de la ganadería del señor marqués de Tamarón, de Véjer de la Frontera. Puede que ese festejo fuese en broma, o puede que fuese formal su organización. Lo cierto es que actuaron dos matadores que tenían sendos nombres y apellidos bien sonantes: se llamaban ambos diestros saluqueños —pues el cartel decía que eran nacidos en la localidad— José Alcántara y José de la Rosa. Pues bien, señores, con letras dilatadas, al lado de sus nombres respectivos, venían en el cartel, que vimos un día, los apodos de los espadas: El Cachondo y El Piano (1).

En ocasiones, los alias familiares, el apodo de un clan, son considerados, pese a todo, casi títulos de hidalguía... Tenemos,

por ejemplo, el caso de aquel gran torero, de maravilloso empaque, que se llama, pues vive todavía, Joaquín Rodríguez «Cagancho». La primera vez que actuó en Sevilla cuentan que la suprema autoridad civil, ante lo poco eufónico del sobrenombre, quiso que el novel espada se anunciase sólo como Joaquín Rodríguez. Y el torero «calé» tuvo un gesto, se llenó de todo el orgullo de la raza: «Si me obligan a quitar el nombre de mi familia, dejo de ser torero.» Y no se lo quitó. Es más: la belleza suprema de su arte evaporó toda clase de prejuicios, y decir Cagancho fue decir estatuaria, duende y majestad.

Cierto que no es lo mismo apodarse Paquiro, pongamos por ejemplo, que titularse Niño de la Vergüenza, como un novillero del año 1910, o Paragüero, picador uruguayo que actuó allá por



APODOS

Cuando el torero es grande, el apodo ni da ni quita. He aquí cuatro ejemplos que lo prueban de parejas de estrellas de la Fiesta que brillaron al mismo tiempo a similar magnitud: Gallito-Juan Belmonte, Gitanillo de Triana-Antonio Márquez, Manolete-Pepe Luis Vázquez, Cordobés-Antonio Ordóñez

1860. O Melones, el grande y el chico, como se titularon los hermanos Francisco y José Codes... Varios millares de apodos, como decíamos antes, forman en el copioso ejército de profesionales del toreo; y es curioso anotar que abundan mucho los Niños, de los cuales es estrella de oro Niño de la Palma. De Morenitos hemos hallado más de cuarenta, y sus contrarios, los Rubios, alcanzan, aproximadamente, la mitad. Pero el record lo batían los Niños, sin lugar a dudas, pues pasan de setenta los profesionales del toreo que se llamaron con ese amable apodo infantil... Y siempre, desde luego, más bonito que aquel Francisco Angulo, sevillano de fines del XIX, que era banderillero y se apodaba Bicho; o aquel otro, Cirilo Puchá, picador de la misma época, cuyo nombre añadido era todo un poema: Cara de Lata se llamaba ese Cirilo, picador.

Los hombres hacen el nombre, y la palabra más vulgar se enoblece y abriga con los méritos de la persona. Pero, de todos modos, habremos de convenir en que hay apodos de apodos, nombres de nombres; y es lo mejor que entre el nombre y la persona haya una armonía secreta, una unión misteriosa y complementaria, que es lo que da fuerza y rigor a fin de cuentas: Belmonte hubiera sido Belmonte aunque hubiese llevado un apodo, y Manuel Rodríguez «Manolete», hubiera sido el monstruo de arte y valor que fue, aunque se hubiera llamado Manuel Rodríguez nada menos y nada más...

A LAS PREGUNTAS SE CONTESTA

LOS PUBLICOS DE ANTAÑO Y DE AHORA

Los días de crisis futbolísticas que hemos atravesado por los fracasos del Málaga en sus partidos aumentaron en mi tertulia de mediodía los comentarios taurinos.

—Y el público, ¿era también peor el de antes que el de ahora? —me preguntó un aficionado también antañón.

—Era distinto —contesté.

—¿Pero cree usted que hubiera aguantado lo que ahora se ve en las plazas, y tantas caídas de los toros? —me preguntó con la intención que pueden ustedes suponerse y, sobre todo, para «tirarme de la lengua». Y esto último lo conseguí.

—Si por lo que a mí particularmente se refiere hablara, tendría que decir que mitad y mitad; o sea, como yo pido el café con leche. Bueno, porque llenaba las plazas casi todas las tardes, y un poquito menos si recuerdo cómo me chillaba cuando un toro salía manso o un torero no se arrimaba. Unos gritos tan fuertes y agresivos —y tan injustos— como los que se dedican al presidente de un club de fútbol cuando se pierden un par de partidos.

Ni el presidente es el que tiene que meter los goles, ni yo sabía cuál era la vaca que mandó a este mundo el toro que prefería la tranquilidad a la pelca con los que le hacían pupa y sospechaba —es un suponer— que había quien lo esperaba para matarlo; y de los toreros que no se arrimaban a ninguno le corría por sus venas sangre que tuviera más parecido con la mía que el color, ya que, en otro caso, ni siquiera hubieran hecho el paseillo.

Pero como al tertuliente, según me dijo afectuosamente después, le gustaba oírme, me tiró una indirecta —un penalty, para ponernos a la moda— sobre «lo de la corrida de la Fiesta».

La corrida de la Fiesta, valga la aclaración, era un festival que yo organizaba todos los años exclusivamente para mí, con el visto bueno y satisfacción de mis compañeros de negocio, que me cedían la plaza gratis a modo de prima por mi eficacia y benéfica actuación durante la temporada anterior. Regalaba en el festival toda clase de artículos de vestir, un automóvil, una casa... La plaza se llenaba siempre y los éxitos económicos son en todas las actividades el mejor abono para que fructifique la semilla de la envidia.

El caso fue que como los

dos primeros becerros salieron mansos, empezaron a caer al ruedo almohadillas, que entonces eran de papel, y luego, los bancos que había en el pasillo alto de los tendidos dedicados a la banda de música y fuerzas de Orden Público, y, por si todavía faltara algo, también fueron a parar al anillo varias sillas del primer piso, de madera hasta aquella tarde. A todo se le metió fuego, formándose varias pilastras, a una de las cuales me hubieran arrojado de no haberme escondido bajo la falda de una de mis hermanas. Si lo relatado no ocurre cincuenta años antes de la moda de la minifalda —exactamente el 2 de mayo de 1920—, nada me libra de la quema. Consignaré, para final y defensa, que las entradas valían una peseta la sombra y sesenta céntimos el sol; y creo que con estos precios no se podían exigir reses de Pablo Romero o de Galache.

Pero aparte los gritos y el intento incendiario, el público se mostraba bondadoso hasta la exageración, aplaudiendo faenas cortas y de pases de pitón a pitón; y de ahí que yo haya dicho que era de mitad y mitad. Vean ustedes dos casos de la cara buena:

La tarde del debut como novillero de Cagancho empezó estz su primera faena muleteril con tres pases ayudados por alto con los pies juntos, a los que entonces se les llamaban «de la muerte». Años antes, cuando los daba, Gallo, del «Celeste Imperio»; «estatuarios», en la época de Manolete, y ahora de «pasa torito». Cagancho no se arrimó después, pinchó numerosísimas veces sonaron los tres avisos y volvió el toro al corral. Pero el público, recordando los tres pases «de la muerte», obligó a Joaquín a dar la vuelta al ruedo, al que cayeron sombreros, chaquetas puros y botas de vino, no concediéndosele la oreja porque el cornúpeto, aunque acrobillado, tenía fuerza para impedir que se intentara con é: tal despojo. Repetimos a Cagancho y se llenó la plaza, lo que nos hizo sentirnos es: riéndidos y darle seis mil «salazos», por lo que nos expresó su gratitud.

El otro caso nos costó tres mil y pico de pesetas; el protagonista fue Antoñito Pazos, sobrino del matador de toros que actuó de testigo en el doctorado de Joseñito por su hermano Rafael.

El muchacho había pasado con más pena que gloria; pero en el último novillo dio dos verónicas y media maravillosas y la gente se entusiasmó tanto que nos vimos obligados a ponerle al domingo siguiente. Pero como la combinación ya estaba ultimada, tuvimos que comprar dos novillos más para cubrir de cuatro matadores. Por eso digo que nos costó tres mil y pico de pesetas: dos mil de dos novillos, mil que cobró Pazos, y el pico, el aumento proporcional de precio en el porte del ganado por el sitio que ocupaban en el vagón del ferrocarril dos cajones más.

De verdad creen ustedes que hoy la gente olvidaría una mala actuación por tres pases de muleta o dos verónicas?

Juan DE MALAGA

LO TAURINO EN LA PINTURA ACTUAL

El tema es de por sí tan inagotable como fascinante para los pintores de todas las épocas. Cada uno con su punto de vista personal y con su modo peculiar, raro es el pintor, desde los más famosos maestros hasta quien pinta por afición, que no ha tratado, con mejor o peor fortuna,



TEODORO DELGADO. — El autor entre sus obras. La que aparece a la derecha se titula «El Maestro».

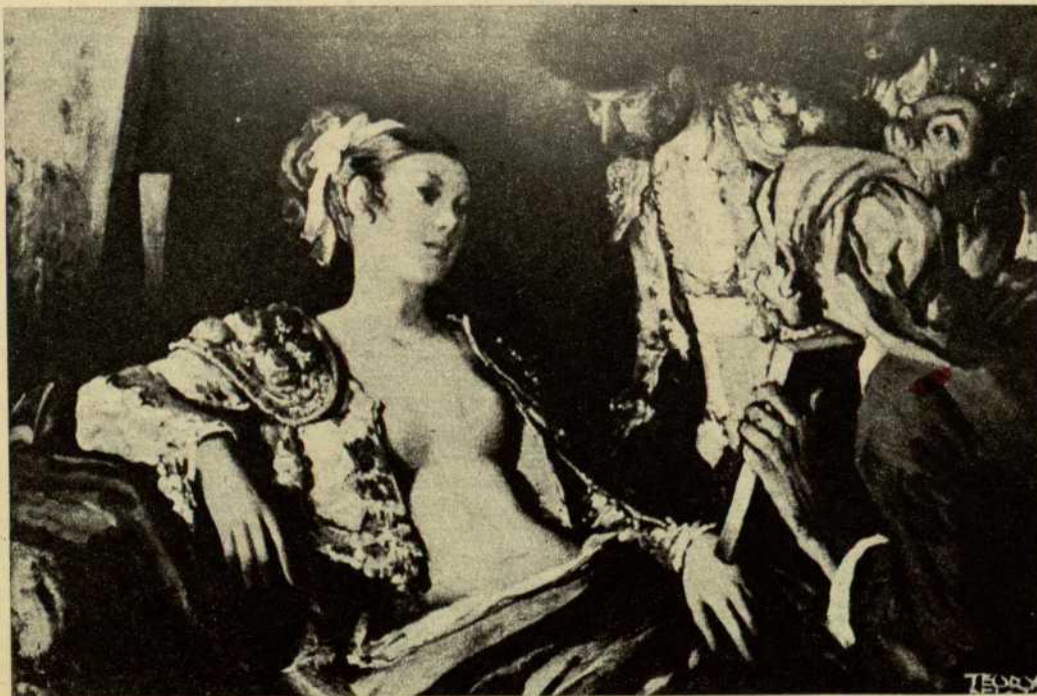
EN DOS GALERÍAS DE MADRID EXPONEN TEODORO DELGADO Y...



CARTEL.—Un gran cartel, en la puerta de la galería, pregonaba el nombre del autor que en ella expone sus obras. Una invitación a los aficionados a la buena pintura para que entren a saborear el Arte en esta plaza estática.



LA CRACION.—Un impresionante reflejo, captado por Delgado, de la vida de los que empiezan por esos pueblos de Dios.



COMPOSICION.—Otra interesante obra de Teodoro Delgado en la que se mezclan diversos elementos que, pudiendo estar muy distantes, ofrecen, sin embargo, una faceta nueva del tema eterno de la Fiesta.

TOCANDO LA GUITARRA.—Así se llama este cuadro con sentido nada complejo. No es taurino, desde luego, pero tan enraizado con todo lo racial que bien merece figurar junto a las otras que hemos seleccionado.



algún aspecto de la Fiesta.

Quienes esta vez nos ocupan son dos cosagrados que en fechas coincidentes exponen en diferentes salas de Madrid una interesante Exposición de sus obras. Ni la una ni la otra son Exposiciones de pintura taurina exclusivamente, pe-

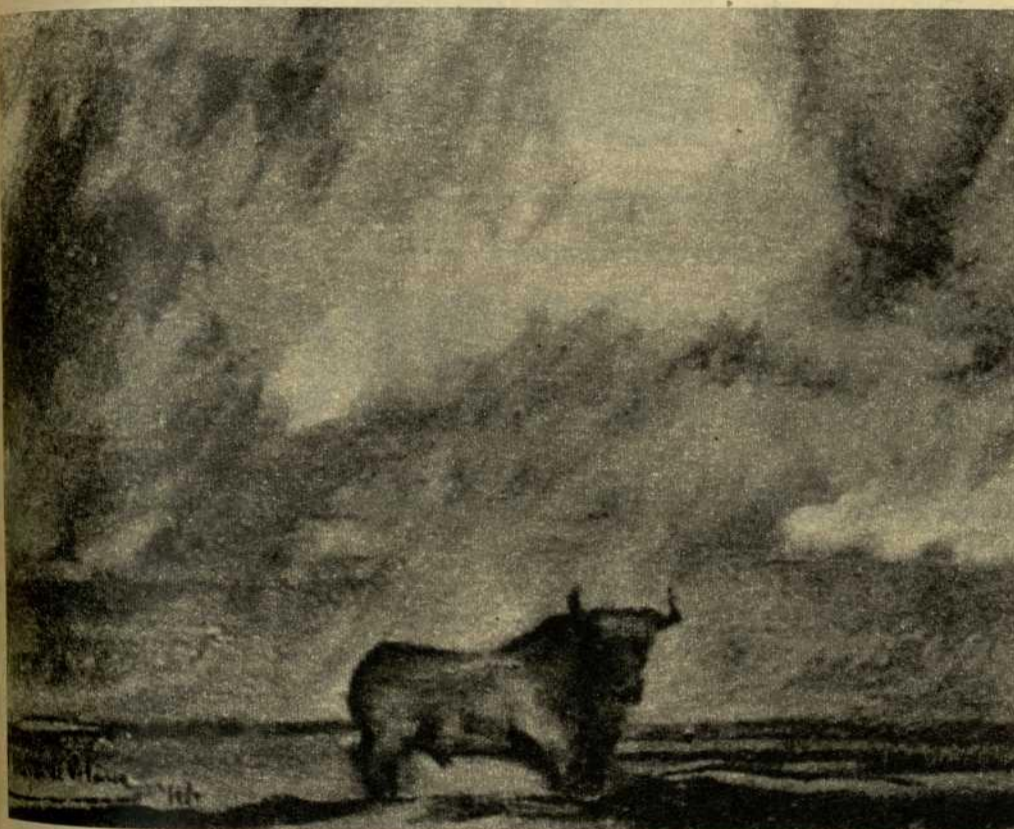
ro tanto en la de Teodoro Delgado como en la de Alcázar de Velasco el tema taurino se mezcla destacadamente en un conjunto diverso. El segundo hasta hace un brindis, impreso en el catálogo de obras: «Brindo esta Exposición a mis amigos Manuel Benítez «Cordobés y Sebastián Palomo «Linares».

Quincena de signo taurino - pictórico. La Fiesta y el Arte —en aspectos muy diversos éste— siempre han sido inseparables. Los dos maestros que exponen actualmente nos dan una muestra más de su talento, aplicándolo al eterno y brillante vivero que encierra la Fiesta española.



ALCAZAR DE VELASCO.—El autor sonríe junto a una de las mejores obras de su Exposición, que es, también, una de las que él más estima: el retrato de su padre.

ALCAZAR DE VELASCO SENDAS OBRAS CON EL TEMAS DE LA FIESTA



SALAMANCA .
Un bello título para esta obra en la que la silueta del astado se recorta sobre el cielo profundo y el campo extenso que Salamanca brinda a sus ilustres ganaderías.
(Reportaje gráfico Carlos Montes)



MATADOR . — El gesto, a la vez tranquilo y resuelto, el torero, aquí retratado, es ya una respuesta a la incógnita del novillero que reproducía el anterior.



NOVILLERO. — El chaval lleno de ilusiones e incógnitas, ha sido captado así por Alcázar de Velasco.

PINTOR Y ESCRITOR. — Un grupo de bellas asistentes a la inauguración de Alcázar de Velasco. En la foto, aparece el autor charlando con el conocido autor de obras taurinas señor Orellana.



El 7 de septiembre de 1919 se fundaba en España el primer club taurino, el Club Taurino de Murcia, que en la actualidad cuenta con más de 400 asociados. Su presidente es don Rafael Sánchez Seguí, hombre de pelo gris y mirada profunda. Aprovechando su estancia en Madrid, al regreso de la Semana Internacional del toro de lidia, en Salamanca, me presenté a él con la intención de hacerle algunas preguntas y para que entre líneas pudiese hablarnos de su veterana experiencia taurina. El escenario de nuestras palabras fue un pequeño salón del Hotel Victoria, en la Plaza del Ángel. Después de tomar café y encender unos cigarrillos, le pregunto a don Rafael:

—¿Qué exige usted a los asociados para pertenecer al club taurino?

—Mi único deseo es que los que pertenezcan sean personas decentes, pues aunque no lleven mucha base taurina, pensamos que allí a costa de hablar, aprenderán.

—¿Cree usted que el verdadero aficionado debe estar encuadrado en entidades taurinas?

Con voz segura y calculadora don Rafael me contesta con

una palabra y con una interrogación.

—Indudablemente, ¿dónde va a estar?

—¿En qué línea del toreo están encuadrados, y cuáles han sido y son sus toreros preferidos?

—En general, el torero que se prefiere es clásico, pero también hay partidarios del Cor dobés.

Cada socio gusta de los toreros de su época, Manolito Bienvenida, la segunda época de Belmonte, Niño de la Palma, Chicuelo... De los actuales, con muchas reservas, los de primera fila, porque cuando merman el tamaño del toro mis preferencias se desvanecen.

—¿Qué diferencia existe entre club, Peña o tertulia taurina?

—Creo que no existe ninguna, pero en mi opinión es más acertada la denominación de club.

—¿Cómo cree usted que debe ser el aficionado perfecto?

—Es imprescindible, primeramente, tener aprobada la asignatura taurina. Quiere decir que debe estar preparado para valorar las condiciones del toro y, de acuerdo con las mismas, exigirle al torero que le dé la lidia

adecuada a las condiciones del toro.

Mientras tanto será un aprendiz de aficionado.

Como algo que inevitablemente tiene que surgir, como una pregunta que se va construyendo y matizando a través del cuestionario, le formulo esta pregunta:

—¿Puede decirnos algo sobre el momento actual?

El presidente don Rafael Sánchez Seguí, dirigiendo la palabra a los comensales asistentes al acto de la conmemoración de las bodas de oro del Club taurino, celebrado en los patios de la plaza de toros, acompañado de las primeras autoridades locales y Empresa

CLUB TAURINO DE MURCIA



El presidente don Rafael Sánchez Seguí, dirigiendo la palabra a los comensales asistentes al acto de la conmemoración de las bodas de oro del Club taurino, celebrado en los patios de la plaza de toros, acompañado de las primeras autoridades locales y Empresa

ENCUESTA:

SIETE PINTORES ESPECIALIZADOS EN EL TEMA TAURINO

OPINAN SOBRE LA CELEBRACION DE CORRIDAS DE TOROS EN EL EXTRANJERO

Por Juan LAGUNA BERNARDOS

De vez en cuando leemos en la Prensa taurina que en tal o cual país, más o menos lejano, se proyecta celebrar una o varias corridas de toros. Pasa el tiempo, y de lo dicho no hay nada. La cosa ha quedado en eso, en proyecto, y, claro está, si esos ciudadanos quieren ver —siquiera sea una co-

rrida— tienen que hacer sus maletas y venir a España.

Según los últimos datos dados a conocer, dieciocho millones de turistas nos han visitado en el plazo de doce meses —que ya son viajeros—, y damos como segura una cifra muy pequeña, pequeñísima, de los que

han regresado a su país sin presenciar —cuando menos— un festejo taurino. Lo hay que solamente se llevan el recuerdo de un espectáculo pleno de emoción, y como contrapartida, otros meten en sus maletas carteles, banderillas, monteras, capotes y hasta trajes de luces; todo depende de cómo anden de bolsillo.

Hoy, el problema de distancias no cuenta. Lo que cuenta es la "pasta", y si hay deseo de ver y de viajar por parte de los demás, el celtibero no se queda atrás, y se va a Francia o Italia a pasar unos días de vacaciones, como antes se iba a Pozuelo o al Cálvaro. Los que se largan hasta Noruega o Finlandia no están incluidos entre los económicamente débiles.

Hasta los niños de corta edad saben que a las corridas de toros y al sol debemos dar su verdadera importancia, debido a que las más de las veces se tendrían que lidiar "toros" que carecerían de tal nombre. Y es más, tengo la creencia de que se llegarían a tomar a broma nuestras corridas, y eso ¡no! Preferible es que las señoras se desmayen en nuestros tendidos a que se rían viendo arrastrar a un toro por un camión.

¿ES USTED PARTIDARIO DE QUE SE CELEBREN CORRIDAS DE TOROS EN NUEVOS PAISES O SE INCLINA PORQUE LOS TURISTAS VENGAN A ESPAÑA A PRESENCIARLAS?

JUAN REUS (Valenciano) No, por muchas razones que podría señalar. Quede todo como está actualmente y nada más. Y esto que digo va en beneficio del turista, que preferible es venga a nuestros cosos a presenciar las corridas, ya que sólo en ellos podrá hallar la verdadera esencia de la Fiesta. La corrida no es todo la lidia del astado: es el ambiente y es el público, que opina, que discute. Y ese público no es posible encontrarlo en las "nuevas arenas".

SANTOS SAAVEDRA (Toledano) Prefiero que vengan los extranjeros a presenciar nuestra Fiesta en su propia salsa. Llevándola a otros países se corre el peligro de que no la lleguen a dar su verdadera importancia, debido a que las más de las veces se tendrían que lidiar "toros" que carecerían de tal nombre. Y es más, tengo la creencia de que se llegarían a tomar a broma nuestras corridas, y eso ¡no! Preferible es que las señoras se desmayen en nuestros tendidos a que se rían viendo arrastrar a un toro por un camión.

LUIS GARCIA CAMPOS (Vasco) Soy partidario de llevar la Fiesta a don de la soliciten. Crec que a todos nos conviene.

JOSE MARIA TUSER (Catalán) Es una pregunta muy difícil de contestar. Como aficionado me sobra el turismo en las plazas. Como español y como pintor, cuantos más vengan, mejor

Don Rafael sonríe, luego piensa y, finalmente, me dice:

—En mi opinión personal es uno de los peores que ha atravesado la Fiesta taurina. Uno de los mayores problemas es el acaparamiento de las plazas por ciertos grupos; estos señores han logrado supuesto que entre dos o tres grupos de esta índole, tienen la totalidad de las plazas de España. Esta es la razón de que impongan a los toreros las condiciones en las que han de actuar. Esto ha traído como consecuencia el hacer desaparecer aquellos valientes aficionados locales que, cuando se celebraban las Fiestas taurinas en sus pueblos o capitales, formaban un grupo y se erigían circunstancialmente en empresa, y como estaban al tanto de los gustos y predilecciones del ambiente taurino de su localidad, formaban los carteles con los toreros que mas tirón tenían en las mismas.

Ahora resulta que estos exclusivos nos llevan los toreros que ellos tienen contratados de antemano, gusten o no.

Otra cosa que es muy lamentable es que el espectáculo taurino, Fiesta que por suerte tenemos reglamentada en España, cuando falla lo que se refiere en

conjunto a la belleza de la corrida, siempre la víctima es el aficionado o el espectador. Unas veces porque el toro llega a la plaza sin las condiciones óptimas para ser el protagonista de una fiesta eminentemente viril, como es la Fiesta del toro. Otras veces, cuando el toro tiene las condiciones para hacer la pelea a la que se le destina en el ruedo, en el primer tercio (suerte de picado), el picador, con las actuales picas y con la complicidad de sus maestros, en el primer encuentro que tiene con él, lo liquida y entonces nos hemos quedado sin toro. Y ya se da el caso de que al aficionado y espectador le han escamoteado el tercio de quites e igualmente el airoso de banderillas. La consecuencia de esto es que el público ha pagado una localidad para ver un espectáculo al cual le han quitado el 50 por ciento del mismo. Para eso, sin embargo, no hay sanción.

Por otra parte entiendo que en la presidencia de las corridas debe haber un competente y solvente aficionado que, responsable de su misión, no toleraría que se celebrasen festejos como en la actualidad ocurre en las plazas de provincias.



El presidente don Rafael Sánchez Seguí y señores directivos dirigiendo la palabra en Junta general.

ENTREVISTA CON SU PRESIDENTE DON RAFAEL SANCHEZ SEGUI

—¿Algunas palabras del torero de ayer y algunas del torero de hoy?

—Antes tenían una participación más directa en su oficio. Estaban menos administrados, para bien de los aficionados. Afortunadamente, para nosotros eran menos escrupulosos en lo que se refiere a admitir toros de ciertas ganaderías.

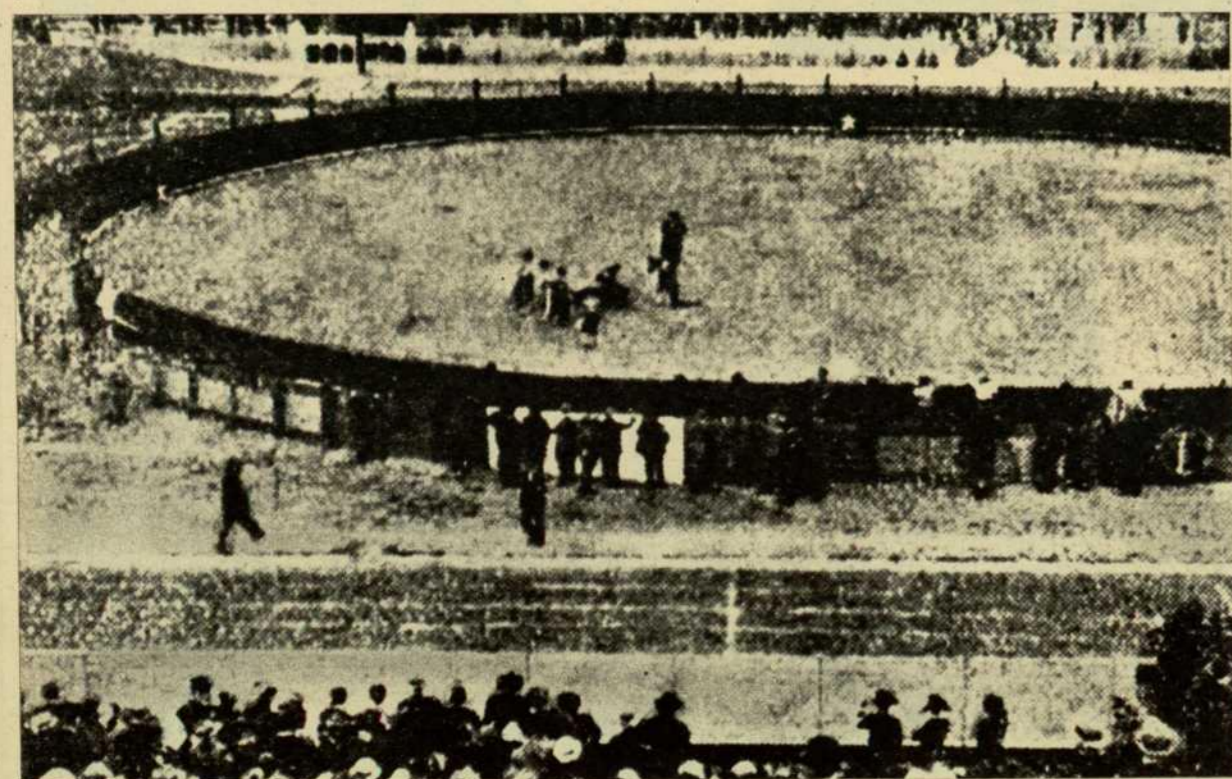
Hoy día se torea bien, y a costa del poco toro se ha progresado en lo que se refiere a distancias.

—¿Qué pregunta cree usted que no le he formulado?

—Las sugerencias que yo pueda decirle de preguntas que usted no me ha formulado ya no están al alcance del aficionado el solucionarlo, porque entiendo que eso es gestión de las autoridades, que tienen la obligación de hacer cumplir el Reglamento taurino en beneficio del público que va a la taquilla.

Dentro de dos o tres horas, don Rafael saldrá para Murcia, y ya se sabe que los últimos preparativos de un viaje son muy importantes, por esta razón me despido sin más preámbulos.

Carlos DORIA PRIETO



El estadio de Roma convertido en coso taurino para presenciar una novillada en la que los espadas Parejito y Corchaño brindaron la muerte de sus enemigos a Benito Mussolini, obsequiándole el Duce con sendos regalos. De espaldas, y en la primera fila del tendido, tres «carabinieri».

PLAZA DE TOROS STADIO DI ROMA

Domenica 6 Maggio 1923

Grande Corrida di Tori Spagnoli

Per la prima volta in Italia, verranno giostati magnifici TORI DI SIVIGLIA del rinomato allevamento del famoso matador

ANTONIO FUENTES

«divisa azurra e bianca», per i celebri e valenti Espada:

Don Francesco López Don Fermín Munor

PAREJITO CORCHAÑO

Sobresaliente

Don JOSÉ ESTRELA

Banderilleros

Diego Hornero	Chatillo	Mariano Bejarano	Moreno
Joaquín Aguilár	Carilles	Manuel Belda	Beldita
Julio Martínez	Marinero	Miguel Sastre	Fabrito
Pedro Chavez	Pequeno	Enrique Nualart	Lourito

Caballero en Plaza MANUEL GARCIA

celebre giostatore di tori a cavallo

Uomo Sietuo Don TANCREDO

l'intrepido Re del coraggio suggestionatore dei tori

MICHELIN Saltador

inarrabile campione mondiale. Eseguirá il salto mortal: al disopra del toro arano parte della compagnia 4 Picador e 12 Monosavios

Curioso programa para anunciar nuestra Fiesta en la Ciudad Eterna, Festejo variado, en el que hay para todos los gustos. El lector hallará dos novedades: la de anunciar que forman parte de la Compañía «doce monosavios» y la de no figurar el número de toros que serían lidiados por don Francisco López, don Fermín Munor y don José Estrela.

ANGEL GONZALEZ MARCOS No. Bien está (Madrileño) que se sigan celebrando corri-

das en los países de habla española y en el sur de Francia, pero nada más. Quienes de seen presenciarlas, que se den una vuelta por España, y si es con frecuencia, mucho mejor. Ese espectáculo tan nuestro debe verse aquí, con lo cual ganará la Fiesta y el turista tendrá la seguridad de presenciarla sin mixtificaciones. ¡Cuando queramos ver las pirámides, iremos a Egipto!

ANTONIO ALCALDE MOLINERO Sí, para que (Aragonés) puedan contemplar er

aquellos que la ignoren, pero celebrándose el espectáculo como en nuestras plazas, ya que de no exigirlo así derivaría en caricatura, se la juzgaría mal y en lugar de adeptos surgirían detractores.

VICENTE B. BALLESTAR No. Es mejor que (Catalán) el turista —por muchas razones—

las presencie en España. Yo llego a imaginármelas faltas de autenticidad, y me temo que pudieran caer en la caricatura.

¿Buscamos "nuevos mercados" o nos cruzamos de brazos a la espera de que sigan aumentando los millones de turistas?

BIOGRAFIA



HOY COMENZAMOS NUESTRO COLECCIONABLE CON LA BIOGRAFIA DE
JULIO APARICIO
EN SUS PRIMEROS PASOS TAURINOS



Continuará con la segunda fase de su vida, cuando forma pareja con Litri, y sus momentos estelares



Una apasionante serie encuadernable en la que, en cinco meses, tendrá la biografía de cinco toreros con historia

NO DEJE DE RESERVAR SU NUMERO DE «EL RUEDO» SI NO QUIERE PERDERSE LA POSIBILIDAD DE COLECCIONAR EN CINCO MESES LAS BIOGRAFIAS DE CINCO TOREROS QUE LLEGARON A LA CUMBRE

CON MATERIAL GRAFICO INEDITO Y LAS MEJORES FOTOGRAFIAS A TODO COLOR

antafío, que se rechazaban tras el paréntesis de la guerra civil...

COLEGIO

Julio —Julito para la familia— va creciendo. Impresiona por su seriedad infantil. Cuidado; ello no quiere decir que deje de ser niño. Es normal en sus juegos, y además del tren eléctrico para jugar, pide también la muleta y estoque de madera que vio en el escaparate del bezar. Llega una hora seria. Una fecha definitiva. El chaval disclerme. Sabe que dos y dos son cuatro. Hay que elegir colegio, y le matriculan en el del Pilar, próximo al domicilio y garantizando por su prestigio educativo y formativo.

En los recreos juega a los toros. Siempre encuentra algún amigo que haga de toro, aunque luego tenga que cambiar los papeles con el compañero.

También en la azotea de su casa. Y en los solares de las proximidades al domicilio. No con cualquier



Julito, rodeado de gente mayor, en un apartado de las Ventas.

nión recibida con unción. Primero, segundo y hasta cuarto cursos de Bachillerato... Y mientras tanto, ¿qué Julito?

—Mientras tanto, en cuanto me lo merecía, los domingos a las Ventas, y el resto de las fechas vacantes, a torear a mi aire en la terraza, en la Casa de Campo o en la Ciudad Lineal, fuese de mentirijillas o de verdad.

VOCACION

La vocación del chiquillo está demostrada. El padre, experimentado profesional de la verdad, no se opone. Pero sabe de sinsabores. Conoce el temple de los hombres que pueden triunfar. De los que pueden ser. Tiene superaprendido que las medicridades no tienen nada que hacer con los toros. Quiere vencer a su hijo. O todo o nada. Hombre de bien, o la carretera cómoda, o la oposición recomendada para vivir con el sueldito seguro.

Julio Aparicio, hijo, sigue viviendo el mundo de los toros. Le apa-

da, se enfrentó a su primer astado. Me dice:

—Creo que la dirige Portita. Era una escuela taurina. Habría que ver al Julito Aparicio de hoy vestido con pantalón corto y los atributos de su edad. Me supongo los elogios de los amigos, que daban los elogios más propios de la «buelletta».

Pues no. La cosa salió bien. La becerrita era a estrenar, y Julito, con intuición de los elegidos, la hizo pasar de allá para acá y la dominó por ambos lados. Armó, según testimonios en directo, la marimonea. Escuela taurina en la gloria de las Ventas, con sus becerras y todo. Puerta Hierro, riberas del Manzanares, y con la vigilancia de su tío Alfredo, erre que erre. A dominar

reales o imaginarios oponentes. Sin darse a la golfería. Sin tener necesidad ni opción para una malversación de valores del espíritu ni taurinos.

RECOMENDACION

Habría cumplido los trece años. La novia de Manuel Rodríguez «Manolete» era cliente de la peluquería de señoras ubicada en la calle de Alcalá, número 96, regentada por don Julio Aparicio y Nieto.

Le preparó una invitación a la finca de Fonseca, y allí le vio el «Monstruo» actuar. Basta el comentario de Manolete al verle lancear.

—Este chaval llegará donde quiera.

¡Y con trece años!

El mundo sigue rotando en sus movimientos de traslación y rotación. El planeta taurino gira a tra-



Así maneja la muleta

chaval. Julio es muy estricto, tal vez por la vigilancia familiar y sus consejos, en la elección de sus allegados. Madridiño y Merino hacían sus capeas particulares con él.

Llegado aquí me atrevo a preguntar:

—¿Por qué tan pocas relaciones? —Sería intuición tal vez. Me interesaban las personas buenas. Un consejo y una vigilancia por parte de mis padres que jamás dejaré de agradecer.

Colegio del Pilar. Primera comu-

siona. Intuye la afición de su padre, que quedó, ante las aspas de un toro, en la estacada. Y quiere vengarse de aquel toro y de todos los toros de casta que existen en el país. Julio Aparicio puede vencer a todos.

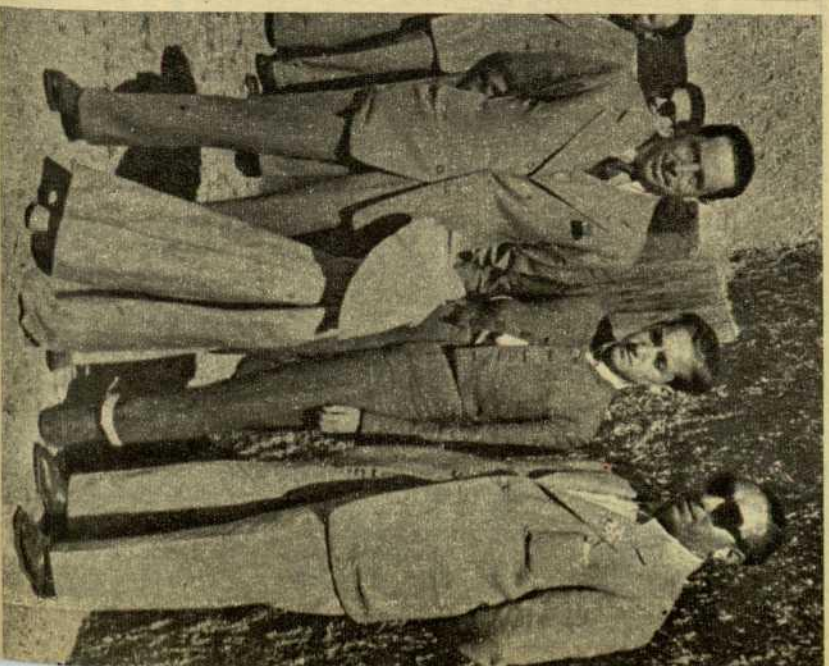
Juega al pleno. Su escasa edad la pone a un color. Andaba por el cuarto de Bachillerato. La oposición de su madre la vence con besos, lágrimas y promesas.

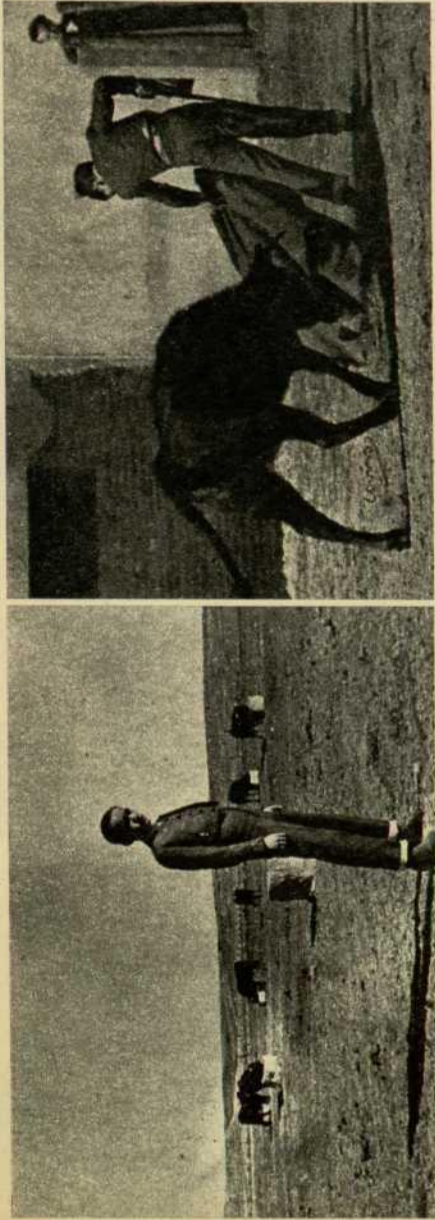
Los consejos del P. Alegria, del Colegio del Pilar, y su profesor, don Matías, gran taurino, contrapesan la afición, mejor la vocación del chaval que, sin dejar de serlo, va para hombre. Si lo prefieren para torero.

PRIMEROS PASES

Julio Aparicio vive próximo al recinto de las Ventas del Espíritu Santo. En las cercanías de la plaza de toros existe, una plaza en la que entonces, de vez en cuando, soltaban becerras. Allí, el torero que se retira esta tempora-

Primer tentadero.





Año 1946. En el campo, Aparicio se aplica a su asignatura, mientras que en la ciudad practica el frontón. También de Manolete, Arruza, Pepe Luis y algunos toreros más...

El que, con Miguel Báez, años después llenarían el hueco dejado por Manuel Rodríguez, está en el tendido nueve de las Ventas. En el patio de cuadrillas y en el Sanatorio de Toreros, como aquella vez que su ídolo, Manolete, cayó en la arena. En la Fiesta, en Madrid, todos los domingos y jueves en los que se daban novilladas extraordinarias.

Julito Aparicio, sin saberlo, va de jando de ser niño. Sus estudios, su particular calle, su familia y, especialmente, su tío Alfredo, le están invistiendo, quizá, prematuramente en hombre.

AFANES

Me preocupa el niño sin infancia. Me acongoja el hombre prematuro. Es decir, el niño «viejo» y el hombre infantil. Mientras en Chinchón, Aparicio presto al pasaflo, me contesta a la cuestión.

—He sido niño normal. Me ha gustado jugar en todos los juegos. Y, además, a los toros. Siento cariño apasionado por mi madre y también por mi padre y mis hermanos. Sé que los he hecho sufrir con mi vocación, pero era una cuestión en la que, siendo feliz yo, quería hacerlos felices a ellos. Recabar para la familia el afán de mi padre de ganar gloria taurina, y en lo económico,

—Julio Aparicio, usted se retirará, ¿por qué?

—No creo que ningún torero se retire, y yo menos. Me aparto de la actividad formal. No creo que ningún profesional con vocación se retire definitivamente de lo que llenó su vida. En el campo que sea: en el de la investigación, en el de la literatura, en el de la política, en el del toreo...

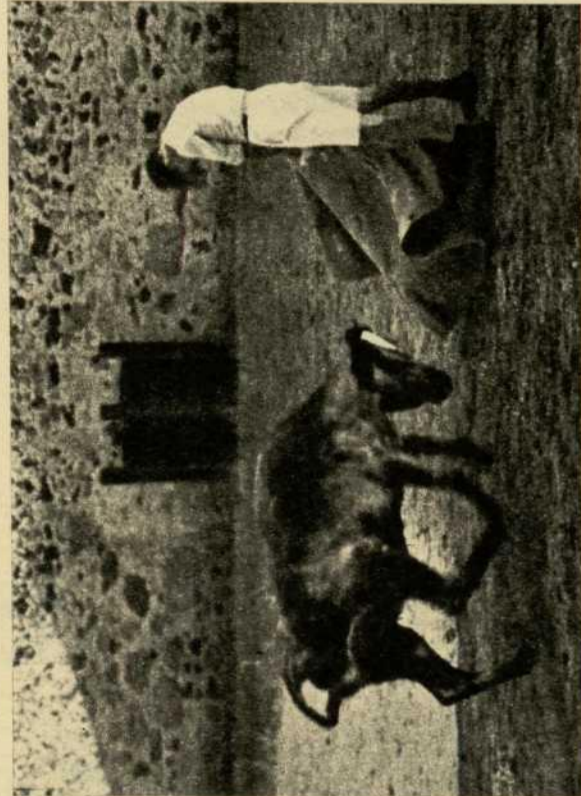
—¡Pero usted mismo lo ha anunciado!

—He anunciado que no figuraré en carteles ni en nóminas...

—¿Quiere ello decir que no hay jubilación para un torero?

—Entiendo que para un torero, no. El torero seguirá dando suelta a esa afición para la que está circunscrito, aunque no figure en los carteles de las ferias del país.

—Bueno, de todas las maneras,



Once años de Julio. Así manejaba el capote

usted, la temporada próxima, no figurará en las ferias por decisión propia. Usted, desde hoy, fecha importante para su efemérides, pasa a la reserva. Usted, Julio Aparicio, desde este marco incomparable de Chinchón, ¿quiere recordar su vida desde que la razón le dio lucidez al recuerdo?

—Siempre que lo que yo diga no aparezca como asignatura ni como anatema. ¿Por qué no?

FILIACION

El biógrafo quizá sea un loco. El torero juega a la locura del periodista porque a pocos minutos de empezar la XIX edición del festival suspendido, ocho días antes, pasa lista a sus recuerdos. Todo seguido. Con una memoria prodigiosa y una seriedad impresionante.

«Nací el 13 de febrero de 1932 en Madrid. Puntualizando más, en la calle particular de la Fuente del Berro, número 3. Fui bautizado en la parroquia de Covadonga y soy hijo de Pilar Martínez y Julio Aparicio y Nieto.»

Una filiación para cualquier ventanilla que reclama cualquier documento para cualquier oposición, certificado de buena conducta o lo que sea.

Hijo de Julio Aparicio y Nieto.

AIRE

Corren malos aires para España. Hace un año que la República irrumpió en el territorio nacional, y hasta para la Fiesta más popular se producen dificultades. La plaza de las Ventas, terminada dos años antes del cambio de régimen, su inauguración se demora para abrirse en beneficio de los huelguistas desamparados. Julio Aparicio es aún un niño

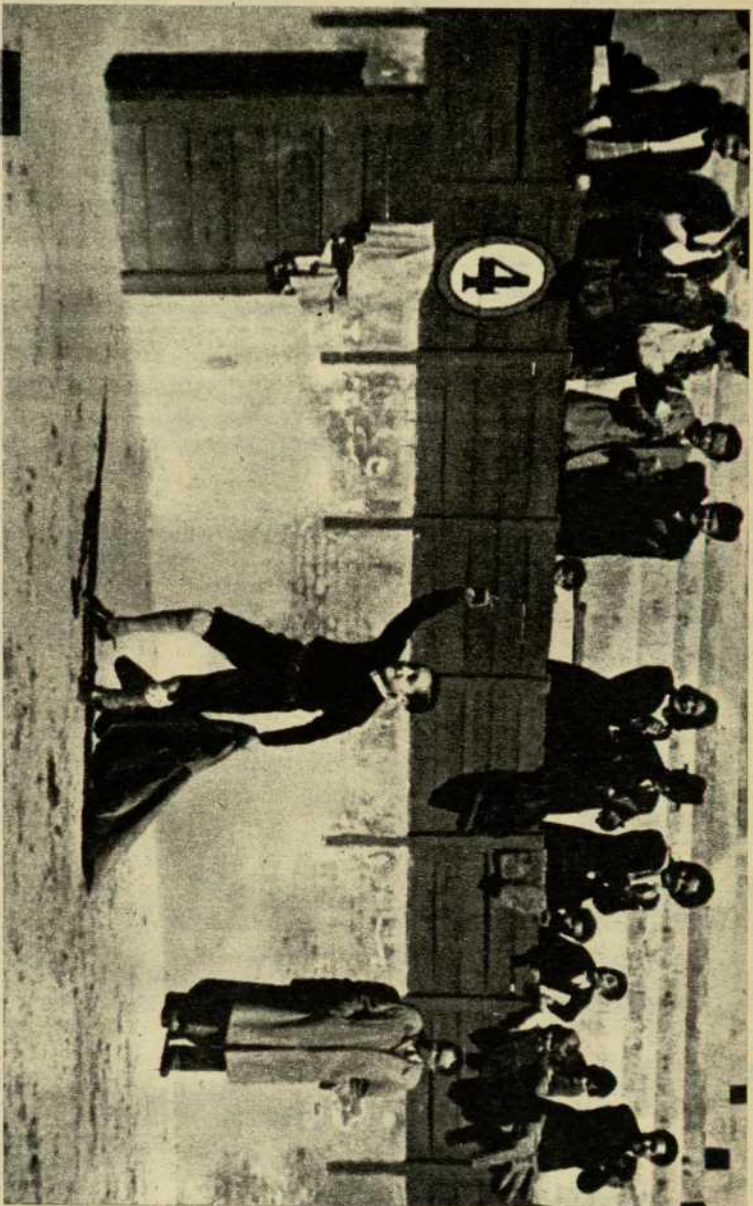
Julio Aparicio, aunque las vivencias no perduren en el recuerdo, pero sí en la sangre, acude a los toros en brazos de su madre. El abono al tendido 9 no ha sido desestimado por la incontestable afición de su padre. Será una comodidad de la familia para no dejar al niño solo en casa; pero lo importante es que Julito esté presente, intuyendo, sin saberlo, una verdad.

Estalla el Movimiento Nacional. El torero de hoy sigue sin enterarse. Tiene cuatro años. Ya en Madrid, lo de menos son los toros. La familia anda atareada en buscar y encontrar el diario cocinar para los de casa. Son tiempos difíciles. De hambre, de miedo, de esperanza y de un nuevo despertar en afanes soñados...

1939. Corren años de Victoria. De optimismo. En la zona que se llamó nacional se siguió toreando. Además de en los frentes, en las plazas de toros. En la Maestranza de Sevilla se había revelado un tal Manolete. Un novillero que llevaba muchos años en su hacer. Pisaba firme.

También armó la marimorena un chaval del barrio de San Bernardo que se anunciaba sin apodo. Era Pepe Luis Vázquez. Paquito Casado, Juanito Belmonte...

De los matadores sonaban los de



Premio en eso de «jugar» a los toros

BA en pos de él. Me lo encontré precisamente en Chinchón. Anda, ba tras la realización del XIX festival benéfico que allega fondos a favor del asilo de ancianos de la localidad. Julio Aparicio estaba con-

tratado. El sol no había sacado la calidad para el acontecimiento. La Fiesta no transige con el emplomado de las nubes, que retrae espectados. Y mucho menos con las nubes que irrumpen con gotas torrenciales a la hora de sonar los clarines.

El festival, en fecha, lo suspendió Julio. Es decir, lo aplazó. Ocho días después se hizo el pasello. Si una semana antes no me atreví a inquirir, dada su contrariedad, el día 26 de octubre le ataqué por derecho

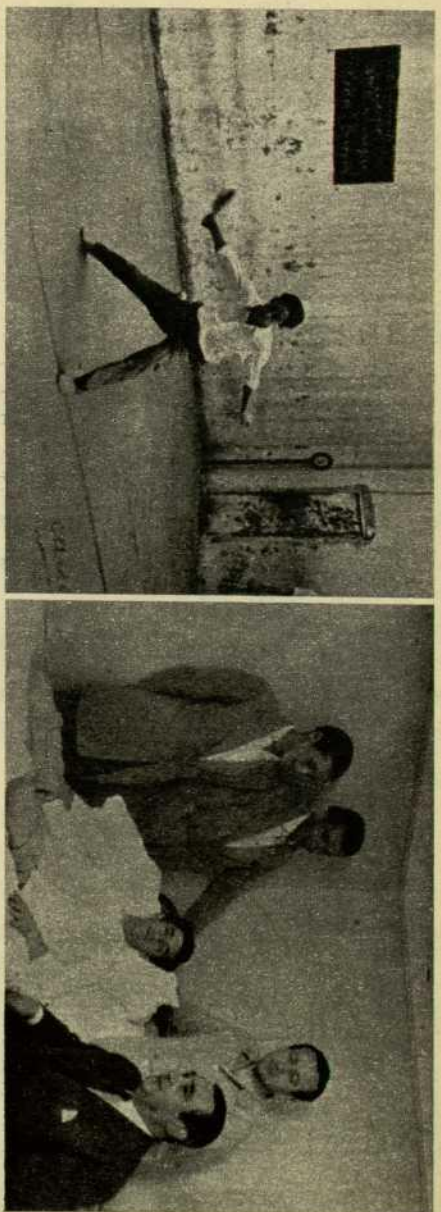
VERDAD, MINUTO Y HOY

Ocho días antes los gastos estaban cubiertos. Hoy, 26, con un sol resplandeciente, los ancianos del asilo de Chinchón tienen garantizada la calefacción por más de un invierno.

—¿Por qué suspendió, Julio?

—Porque el festival tiene un fin. No se trata de una juerga. Tenía fe en el cambio del tiempo.

Acertó. El XIX festival benéfico de Chinchón fue asistido por el sol. Y por el público de Madrid, de España y sus alrededores...



bien visita a Manolete en el Sanatorio de Toreros cuando el cordobés cayó herido en la corrida de la Beneficencia

plificaría en la arena con su capote y su muleta. Sin olvidar la hora de la verdad. Son cosas que ensaya en los tentaderos. Son cosas que aplica en los festivales y repercuten en la opinión de los observadores. Son cosas...

Son cosas que Julio Aparicio, inventándose a sus quince o dieciséis años, recuerda con claridad meridiana. Dice:

«Por el mundo taurino andaban sobre todos Pepe Luis, Parrilla, Manolo González... Sabía que ganaría la partida era difícil; pero en el ánimo de la juventud arrolladora impera el poder suficiente para superar. Para ganar.»

Julio Aparicio no sólo quería ganar. Quería crear escuela. Sin descalificar a nadie, como nadie de los monumentos de la torería descalificó a nadie. Estuvo, triunfó, mantuvo escuela, no se perdió en la ignorancia.

Tiene que vencer aun la oposición de don Julio, su padre. Un torero frustrado por los piones de un toro. El progenitor de Julio sabe de la dureza de la profesión, de la vocación, que elegía su hijo. «La mediocridad no depara ningún beneficio.»

En tarde brillante, en los prolegómenos del XIX Festival de Chinchón. Cuando Julio Aparicio está de cara a su retirada. Digamos mejor a su esocisión de los carteles.

Los balcones, los improvisados tendidos, están llenos. Las talanqueras, abarrotadas, en una incongruente y popular localidad de «general». (Con permiso de los militares de altísima graduación.)

—¿Qué tercio dominaba Julio Aparicio por los años 48?

—Mi espíritu de observación me demostraba que la muleta era la que proporcionaba las orejas. Por ello estudié y me apliqué a las posibilidades de este tercio...

PUERTOLLANO

Puertollano, pueblecito natal de su padre, le vería actuar muchas veces en festivales benéficos: es el lugar donde le tienen pedida su presentación en serio. Un premio y un estímulo tras sus temporadas de prácticas en el campo y en el cerro de «Los Locoos».

Con sus dieciséis años estrenados tres meses antes se decide su presentación formal. En el pueblo natal de Julio Aparicio padre. El 6 de mayo de 1948.

Ya está preparado el vestido de torrear que ha de estrenar. Un bonito termo celeste y oro preparado para el acontecimiento.

«La emoción, el ambiente, eran fabulosos. Para mí era como in-

«segunda» primera comunión. Todo de estremo, la misma emoción y los mismos rezos para que Dios no me dejase de su mano.»

Es novillada con caballos, pues Julio no toró jamás en las novilladas llamadas económicas. Es el 6 de mayo y se va a iniciar el pasello. Se trata de un mano a mano con Moreno Reina. Los novillos pertenecían al duque de Tovar.

Cortó todas las orejas. Julio Aparicio, un torero, empezaba a despegar.

Era el año 1948. Cuando por el vestido torero que acaba de estrenar había pagado cinco mil pesetas.

Si, algún dinero cobró en esta su primera novillada formal, pero, después de luego, fueron muchos más los gastos. Pero no importaba. Había mucho tiempo por delante y las ocasiones no habrían de faltar. El primer dinero que le queda libre ya lo tiene designado. Comprará un buen abrigo para su madre.

BARCELONA

Allí, en Barcelona, Balañá, había oído hablar del torero. Quiere verle y le contrata para el día 20. Y el día 20 llueve a cántaros en la Ciudad Condal; pero el festejo se dio. Balañá quiso hablarle al terminar



El día de su comunión con Dios



Su primera comunión taurina

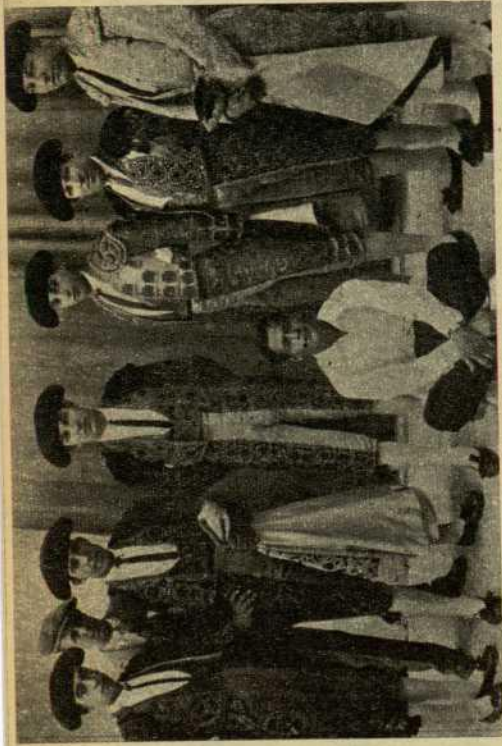
Escribe:
V. MARTINEZ ZURDO

la corrida, pero tuvo que ir al hotel. A Julio se lo habían llevado en volandas los entusiastas desde Las Arenas al hotel Oriente.

Le repiten al domingo siguiente. El tirón ha sido fantástico y el precio de las entradas se ha encarecido. El público, un tanto incomodado, le enseña los boletos al haber el paseillo. Pero el chaval demuestra desde los primeros lances que no está engañando a nadie. Que por las pesetas pagadas van a recibir arte del bueno en cantidad y en calidad.

Todavía torearía otra novillada más en Barcelona y es cuando, con el dinero sobrante de tres tardes gloriosas, compra el abrigo soñado para su madre.

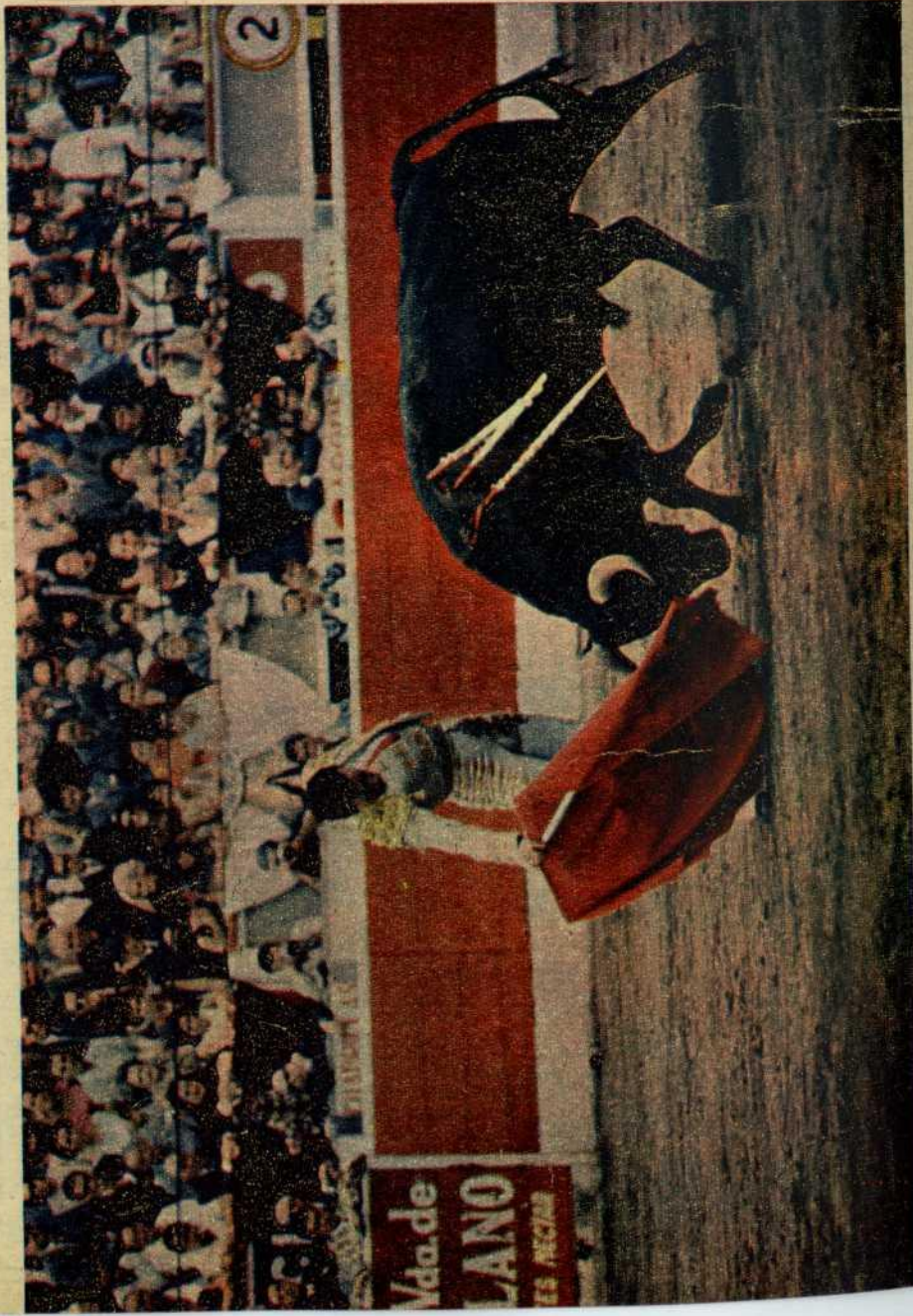
El nombre de Julio Aparicio empieza a cotizarse. La temporada 1948 está en sus albores. Pero esto ya es materia de otro capítulo.



El primero de la izquierda es el padre de Julio Aparicio; con él, los hermanos Gago y Joscélito de la Cruz

PROXIMO CAPITULO

JULIO APARICIO, EN LA CUMBRE DE LA NOVILLERIA. - APARICIO-LITRI, LA PAREJA QUE RECLAMAN LOS PUBLICOS



21 AÑOS DE HISTORIA TAURINA

JULIO APARICIO

